

332/08

MINISTERIO

Adventista

Enero | Febrero 2009

FUNDAMENTO inamovible



87950

Descienda
del púlpito

Hospitalidad
que salva

Tiempo de
comunicar



**Nikolaus
Satelmajer**

Editor de Ministry.

Decisiones difíciles

¿Cuántas decisiones difíciles has tenido que tomar en el transcurso de tu vida? Ciertamente, algunas estaban limitadas al ámbito privado. Otras fueron públicas. Lo cierto es que cada uno de nosotros enfrenta decisiones que deseamos no tener que tomar, por la dificultad que implican y por el conflicto que producen en nuestro interior. Por ejemplo, la decisión de aceptar o no un llamado, o un cambio de función.

Como pastores, no solo somos confrontados con decisiones difíciles en el ámbito personal, sino también somos buscados por otras personas que necesitan ayuda para tomar sus decisiones. Los miembros de iglesia enfrentan situaciones como el casamiento, las finanzas, la educación, la salud, el trabajo, y frecuentemente estos hermanos y otras personas de la comunidad solicitan nuestra intervención. Sin importar quién necesite nuestra ayuda, esto revela que el pastor es confiable. Pero ¿qué les diremos? ¿Qué camino señalar? Aun cuando no siempre les demos las respuestas que les gustaría escuchar, hay tres principios que podemos utilizar con el fin de impartir valiosos consejos.

CONFIANZA EN DIOS

Nuestra sabiduría no viene de nosotros mismos. Pero nuestra dependencia personal de Dios nos capacita para proveer orientación significativa y sabia a los que nos buscan. Vivimos en un mundo en el que la tecnología, que debiera estar a nuestro servicio, a veces distancia a las personas unas de otras, y de Dios. Servimos a un Dios personal, que tiene un interés supremo en cada uno de nosotros.

Isaías 42:17 es una advertencia oportuna en los momentos en que estamos tentados a confiar en los grandes especialistas en las diversas áreas del conocimiento, descartando a Dios, considerándolos como verdaderos ídolos. En verdad, jamás deberíamos olvidarnos de las palabras del salmista: "En Dios he confiado; no temeré; ¿qué puede hacerme el hombre?" (Sal. 56:11).

Cuando confiamos en Dios y aconsejamos a las personas que hagan lo mismo, eso no significa que los problemas desaparecerán, ni que las consecuencias serán siempre las que deseamos. Pero el temor y la desesperación desaparecerán.

CONFIANZA EN LA PALABRA DE DIOS

Al igual que muchos pastores, a mí también me

gusta visitar bibliotecas y librerías, y leer en ellas. Aun cuando mis actividades no me brinden muchas oportunidades para esto, cuando voy a una librería, noto que hay libros que abordan todos los campos imaginables: matrimonio, finanzas, dieta, autoayuda, educación de los hijos; la lista es interminable. Algunos son muy buenos. Pero, necesitamos ir más allá de los buenos libros seculares, en beneficio de nosotros mismos y de los que necesitan nuestra ayuda. Sí, necesitamos confiar en la Palabra de Dios.

Las Sagradas Escrituras relatan lo que Dios hizo y dijo, mucho tiempo atrás, pero también posee un mensaje divino para nuestros días. "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón" (Heb. 4:12). Siempre que intentemos llevar a las personas a comprender que la Palabra de Dios es viva y eficaz, debemos asegurar que la presencia de esa Palabra en su vida les señalará la manera correcta de enfrentar los desafíos y tomar las decisiones certeras.

CONFIANZA EN LAS PERSONAS

Las relaciones saludables se construyen sobre la confianza entre las personas, y entre ellas y Dios. De la misma manera en que Dios confía en nosotros, debemos confiar en aquellos a los que servimos. Y, al igual que la Palabra de Dios transforma nuestra vida y nos ayuda a tomar las decisiones correctas, debemos creer que ella también dirigirá a otras personas en sus decisiones. Estas pueden no ser las mismas que nosotros tomaríamos; incluso hasta pueden ser diferentes de lo que recomendaríamos, pero no podemos presumir que Dios nos dirige solo a nosotros.

Jesús mostró confianza en sus seguidores. Juan 17 ejemplifica que el Maestro confiaba en los que también se convertirían en sus discípulos. A cierta altura del capítulo, ora: "Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo" (Juan 17:24). Luego, vino la traición, la crucifixión y la dispersión de los discípulos.

Aquellas palabras de confianza nos alcanzan. Cristo desea que estemos con él. Si el Maestro cree en nosotros, también podemos creer en las personas con las que trabajamos. Él nos dirigirá en nuestras decisiones. ♣

Fundamento inamovible



Zinaldo A. Santos

Director de Ministerio, edición de la CPB.

El creacionismo es un tema de vital importancia en el mundo moderno y el posmoderno, cuando consideramos que la comunidad científica hizo su elección por el evolucionismo materialista como sistema de pensamiento, descartando la existencia de Dios. Pero, ocupando una posición intermedia, con la supuesta intención de amenizar las tensiones entre el creacionismo y el evolucionismo, surgió el evolucionismo teísta, que busca interpretar el relato del Génesis a la luz de la cosmología científica. De acuerdo con la visión del evolucionismo teísta, el mundo fue creado por Dios, no en seis días literales, sino "en seis actos consecutivos de la Creación, que estuvieron separados por largos períodos", en palabras de un erudito defensor de la idea.

Evidentemente, la cuestión no es sencilla. La idea de una Creación en seis días no literales invalida prácticamente todo el texto bíblico y daña seriamente la teología adventista, como bien argumenta el Dr. Elias Brasil de Souza, en su artículo de esta edición. Justamente por eso, entre los años 2002 y 2004, se realizaron en siete divisiones de

la iglesia mundial las llamadas "Conferencias Internacionales sobre Fe y Ciencia". Esas conferencias produjeron un documento, titulado "Afirmación de la Creación", que reafirma la posición histórica adventista acerca del tema, y que ya fue endosado por el liderazgo mundial de la iglesia, en octubre de 2004.

Algunos párrafos de la declaración del voto dicen lo siguiente: "Considerando que la creencia en una Creación literal en seis días está indisolublemente ligada con la autoridad de las Escrituras; considerando que tal creencia se entrelaza con otras doctrinas de las Escrituras, incluyendo el sábado y la Expiación; considerando que los adventistas comprendemos nuestra misión, como está indicada en Apocalipsis 14:6 y 7, que incluye un llamado al mundo para que adore a Dios como el Creador [...] endosamos sólidamente la afirmación que presenta este documento acerca de la posición histórica y bíblica de nuestra creencia en una Creación literal,

reciente, hecha en seis días. [...]

"Invitamos a todas las juntas directivas y a los educadores de las instituciones adventistas, en todos los niveles, a que sigan sosteniendo y defendiendo la posición de la Iglesia Adventista en cuanto a los orígenes. Nosotros, junto con los padres adventistas, esperamos que los estudiantes reciban una exposición científicamente rigurosa, completa y equilibrada, y una afirmación de nuestra creencia histórica en una Creación literal, reciente, en seis días; a la vez, que sean educados para comprender y evaluar filosofías rivales de los orígenes que dominan la discusión científica en el mundo contemporáneo.

"Invitamos a todos los miembros de la familia mundial de adventistas a proclamar y enseñar la comprensión que tiene la Iglesia Adventista de la doctrina bíblica de la Creación, viviendo a la luz de ella, regocijándonos en nuestra condición de hijos e hijas de Dios y alabando a nuestro Señor Jesucristo, nuestro Creador y Redentor". ♡

MINISTERIO adventista

AÑO 57 - Nº 332 / ENERO-FEBRERO 2009

FOTO DE TAPA: SHUTTERSTOCK

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Dirección editorial:
MARCOS BLANCO
Responsable de la edición brasileña:
ZINALDO A. SANTOS

Consejeros:
BRUNO A. RASO, RANIERI B. SALES
Colaboradores especiales:
JAMES CRESS, NIKOLAUS SATELMAJER, WILLIE E. HUCKS II

Unión Austral: HORACIO CAYRUS; Unión Boliviana: SAMUEL JARA; Unión Chilena: PATRICIO BARAHOMA ALFARO; Unión Peruana del Norte: EDWIN REGALADO; Unión Peruana del Sur: RUBÉN JAIMES ZUBIETA; Unión Ecuatoriana: IVANCY ARAUJO; Unión Central Brasileña: EDILSON VALIANTE; Unión Centro-Oeste Brasileña: JOSÉ SOARES DA SILVA, HIJO; Unión Este Brasileña: GRACILIANO MARTINS, HIJO; Unión Norte Brasileña: FRANCISCO CARLOS BUSSONS

DA SILVA; Unión Noreste Brasileña: IVANAUDO BARBOSA DE OLIVEIRA; Unión Sur Brasileña: VALDILHO QUADRADO.

Diagramador: ROSANA BLASCO
Fotos: ARCHIVO ACES, SHUTTERSTOCK, PHOTO-DISC, DIGITAL VISION, FOXSTOCK, DIGITALSTOCK

Correo electrónico: aces@aces.com.ar

Si desea comunicarse con el *Ministerio*, escriba a la siguiente página:
www.dsa.org.br/elministerio

—103004—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 618706	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 10272

ARTÍCULOS

- 10 EL VINO EN LA BIBLIA**
"Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios".
- 12 INVESTIGACIÓN CON CÉLULAS MADRE**
Lo que la iglesia tiene para decir acerca de esta cuestión polémica.
- 16 DESCENSA DEL PÚLPITO**
Si el predicador está demasiado ocupado como para dedicar tiempo a las personas, difícilmente será eficaz.
- 18 GÉNESIS 1 Y LA TEOLOGÍA ADVENTISTA**
Lo que se hace con el primer capítulo de la Biblia determina lo que se hará con el resto de ella.
- 23 HOSPITALIDAD QUE SALVA**
Cuando el amor de Dios entra en nuestro corazón, mostramos un interés amoroso por las demás personas. El resultado es maravilloso.
- 25 "LA IGLESIA QUE ESTÁ EN TU CASA"**
Este modelo congregacional ¿es el apropiado para el complejo mundo de nuestros días?
- 29 FUERZA Y PODER**
Si, en el mundo secular, las orientaciones divinas acerca del liderazgo no siempre son consideradas, en la iglesia deben ser la brújula principal.
- 32 PRINCIPIOS DE LIDERAZGO**
Características de un líder efectivo, según el libro de Proverbios.

SECCIONES

- 2 CONSULTORIO PASTORAL**
Decisiones difíciles
- 3 EDITORIAL**
Fundamento inamovible
- 4 ENTREVISTAS**
Apasionado por la evangelización
- 8 AFAM**
Tiempo de comunicar
- 34 DE CORAZÓN A CORAZÓN**
Para eso estamos



**Nikolaus Satelmajer
y Willie E. Hucks II**

Editor y editor asociado, respectivamente, de la revista Ministry.



Mark Finley

Apasionado por la evangelización

"Predicar cada noche es una experiencia rejuvenecedora, una ocasión espiritualmente revolucionaria para mí".

Desde hace cuarenta años, el Pr. Mark A. Finley se dedica a la predicación del evangelio en todo el mundo. Evangelista por vocación, a los 60 años, conserva el entusiasmo, el vigor y la disposición que solamente el amor por lo que hace puede proporcionar. Los cambios tecnológicos y culturales del mundo no representan una dificultad para él, que se mantiene actualizado y modernizando métodos, con el propósito de que la predicación sea cada vez más relevante para un público diversificado y exigente.

En 1995 inició la evangelización vía satélite y, desde entonces, ha realizado campañas "en casi todos los continen-

tes", llevando al bautismo a más de un millón de personas.

Ex orador del programa "Está Escrito", el Pr. Finley es vicepresidente mundial de la Iglesia Adventista. Casado con Ernestine Finley, es padre de tres hijos: Debbie, Rebeca y Mark Jr. En esta entrevista concedida a Nikolaus Satelmajer y Willie Hucks, editores de la revista *Ministry*, habla de su pasión por la evangelización.

Ministerio: ¿Qué lo llevó a dedicarse a la evangelización vía satélite?

Mark Finley: En 1995, los líderes de la iglesia analizaron su crecimiento en Norteamérica. La evangelización estaba perdiendo su efectividad en algu-

nos segmentos poblacionales, y la gran pregunta era: ¿Qué podemos hacer para estimular e inspirar a los pastores con las posibilidades de la evangelización? ¿Qué podemos hacer para causar un mayor impacto en Norteamérica? Comenzamos a explorar las posibilidades tecnológicas, en una época en que ninguna otra confesión religiosa había utilizado el satélite de manera significativa, en una campaña de evangelización. Pocos años antes, George Vandeman condujo un seminario vía satélite para ocho lugares. Warren Judd, Dan Houghton y yo realizamos un seminario de entrenamiento laico con este método, en California, y percibimos que su empleo en la evangelización era perfectamente viable. Hasta aquí, la iglesia ha realizado doscientas campañas en casi todos los continentes, y ha bautizado a un millón y medio de personas.

Ministerio: ¿Cuál fue su sentimiento al realizar su primera campaña evangelizadora vía satélite?

Mark Finley: Recuerdo perfectamente que, cuando me dirigía al palco en Chattanooga, Tennessee, en 1995, sabía que tenía 676 iglesias conectadas a ese primer evento evangelizador vía satélite. Para algunas personas, esta clase de evangelización parecía impersonal, pero no fue así. Las personas se identificaron con la predicación.

Recibimos muchos mensajes de todo el país. Una pareja, por ejemplo, que estaba a punto de separarse, nos envió un correo electrónico que decía que, al escuchar las predicaciones, aceptó a Cristo y estaba dispuesta a darse una segunda oportunidad. En otro mensaje, un joven adicto a las drogas decía haber sido liberado en Cristo. Esto nos trajo una grandísima satisfacción.

Ministerio: ¿Cómo consigue comunicarse con una audiencia tan variada, en diferentes partes del mundo, con diferencias culturales, lingüísticas e ideológicas?

Mark Finley: Ya he realizado 21 campañas vía satélite. En la primera, intenté predicar en 40 idiomas para 40 diferentes culturas, a través de 40 traductores. Pero luego descubrimos que ese no era el mejor camino para evangelizar. Entonces, me volqué por ir a las grandes ciudades del mundo y predicar para los respectivos países, ajustando el mensaje a la cultura local. El secreto es la contextualización. Por ejemplo, las ilustraciones africanas son diferentes de las asiáticas. Cada cultura es

única. Paso algún tiempo intentando comprender la región a la que voy a predicar, los hábitos de la población y sus antecedentes históricos. Las imágenes también ayudan en la contextualización. Si estoy predicando en Filipinas, no es conveniente presentar imágenes de personas rubias con ojos azules. Si les estoy hablando a africanos, debo usar historias locales. La verdad bíblica es la misma, pero debe ser contextualizada.

Ministerio: ¿Qué métodos utiliza en la preparación de los pastores y las iglesias para una campaña vía satélite?

Mark Finley: Acostumbro utilizar lo que llamo las cinco verdades eternas de la evangelización. Primera: las iglesias crecen cuando hay reavivamiento espiritual. Entonces, incentivamos a los pastores a buscar ese reavivamiento en las respectivas iglesias, lo que significa crear una ofensiva de oración. Segunda: las iglesias crecen cuando sus miembros son entrenados y equipados. Sobre esta base, se realizan seminarios de entrenamiento, que ayudan a las personas a descubrir sus dones. Tercera: las iglesias crecen cuando hay diferentes frentes de evangelización, lo que implica la formación de grupos pequeños, parejas misioneras, clases bíblicas, programas de salud, seminarios sobre familia y otros eventos que causen impacto en la comunidad. Cuarta: las iglesias crecen cuando hay un programa de cosecha. Entonces, animamos a las iglesias a realizar una campaña de evangelismo de cosecha cada año. Finalmente, las iglesias crecen cuando son nutridas. Es necesario establecer un plan de predicación, visitación y participación de los miembros, de manera que todos sean alimentados y fortalecidos espiritualmente.

Ministerio: ¿Cuánto tiempo debe durar la fase de preparación del territorio que será evangelizado?

Mark Finley: Un camino seguro para el fracaso en la evangelización es descuidar la preparación. Si alguien piensa que una campaña vía satélite es una panacea para la conquista de nuevos miembros, y que todo lo que se necesita es conectar el proyector, ciertamente fracasará. Seis meses antes del evento, es necesario organizar el programa de oración intercesora, haciendo una lista de ex miembros, familiares, amigos e interesados, orar en favor de esas personas y visitarlas. Organice equipos de oración y visitación. Realice seminarios para la comunidad y permanezca

comprometido con la oración intensa. Con esta preparación, las reuniones tendrán éxito. Es la realidad del principio bíblico: todo lo que fuere sembrado, eso se cosechará.

Ministerio: Vivimos en la era posmoderna, en que existe falta de interés por escuchar el mensaje bíblico. ¿Cuál es su perspectiva acerca de esto?

Mark Finley: Esencialmente, la posmodernidad es la ausencia de Dios en la vida. Compare nuestros días con los de Pablo. Hoy, tenemos una película llamada "Gladiator", miramos la pantalla y vemos a personas que se masacran. La Roma antigua inventó el gladiador; solo había que ir al Coliseo para verlo. Muchas películas que hoy miramos son imitaciones del primer siglo. Considera la lujuria. Los romanos tenían sus fiestas y las disfrutaban durante meses. Esa era una sociedad moralmente impía y pervertida. Los romanos construían anfiteatros y estadios en toda ciudad, buscando placer a través de los deportes, las escenificaciones y los juegos. Pero Roma no solo era placer; tenía un costado erudito e intelectual. Los romanos tenían un ángulo filosófico que se remontaba a los griegos Sócrates y Platón. El judaísmo causó poco impacto en la vida diaria del pueblo. Contra este pasado de placer, entretenimiento, cultura, filosofía, poder militar y negación del verdadero Dios, que traía como resultado una vida sin significado, Pablo habló de la locura de la predicación y de cómo el evangelio podía satisfacer las necesidades humanas. La orden de Jesucristo para su iglesia, de ir y predicar el evangelio, no se ha hecho menos importante por causa de la sociedad posmoderna. No existe en la Biblia un solo lugar en que seamos orientados a usar un abordaje sociológico o humanista. No leo en la Biblia algo así como: "Id, predicad filosofía". La sagrada orden del Cristo resucitado fue la siguiente: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Mar. 16:15). Para ser fiel al mandamiento bíblico, la iglesia debe ser fiel a la comisión de Cristo. ¿Debemos predicar en un lenguaje que el pueblo comprenda? Ciertamente. ¿Debemos hablar a las necesidades de la sociedad contemporánea desde una perspectiva bíblica? Evidentemente, sí. La iglesia ¿debe continuar buscando nuevos caminos para alcanzar a la sociedad actual? Definitivamente, sí. ¿Debemos adaptar los requerimientos y el mensaje de las Escrituras para acomodarlos a un estilo de vida secular? Jamás.

Ministerio: ¿Cómo evalúa los cambios que han existido en los métodos de evangelización con el pasar de los años?

Mark Finley: En los años '70, cuando pasé a dedicarme exclusivamente a la evangelización, nuestro principal impulso era la verdad proposicional. Por ejemplo, si predicaba acerca del estado de los muertos, mi preocupación era probar claramente que la muerte es un reposo hasta la resurrección. Así, tomaba todos los textos bíblicos para probar ese argumento y desafiaba las interpretaciones erróneas. Lo mismo sucedía con las demás doctrinas. Con el pasar de los años, cambió la pregunta principal. La sociedad ya no pregunta, necesariamente: ¿Qué es la verdad? Su preocupación ahora es: La verdad ¿es relevante? Hoy, a pesar de eso, todavía muestro la esencia de la enseñanza bíblica, pero dedico menos tiempo a intentar probar la naturaleza de la muerte, y más tiempo a mostrar la esperanza de la resurrección para los que están enfrentando la muerte. Proclamo la verdad del sábado, pero incluyo el significado del reposo en Cristo. De esta manera, ligo lo proposicional a lo relacional. En nuestros días, no es algo común que el evangelista predique y el pueblo sencillamente escuche. Hoy, el evangelista enfatiza la interacción y la conexión entre el evangelista y su audiencia. Veo otra base para el cambio en Apocalipsis 14:6 y 7, que habla del evangelio eterno a toda nación, tribu, lengua y pueblo. El evangelismo debe ser multicultural. El mundo cada vez es más pequeño. El evangelista debe comprender la diversidad y ser sensible a las personas de diferentes antecedentes. Creo que nuestro mundo está caminando hacia una crisis estúpida, y cuando eso ocurra habrá una prontitud, una apertura y una receptividad al evangelio como jamás se ha visto. Las sociedades en transición están mucho más abiertas al evangelio. Por otro lado, si nuestros dones y habilidades para la evangelización se atrofian, por no aprovechar las oportunidades presentes, no estaremos preparados para las puertas que Dios abrirá en el futuro próximo. Debemos predicar, predicar, predicar y predicar. El Señor actuará en nuestra vida, gracias al Espíritu Santo.

Ministerio: ¿Cuál es el impacto que el acto de predicar y evangelizar ejerce en su crecimiento espiritual?

Mark Finley: Para mí, el evangelismo es transformar vidas. Me impulsa a vivir en oración, de

*Debemos
predicar, predicar,
predicar y
predicar. El
Señor actuará
en nuestra vida,
gracias al Espíritu
Santo.*

rodillas, y me dirigo a la Palabra de Dios. Predicar cada noche en una reunión de evangelización es una experiencia espiritualmente rejuvenecedora. Vamos a suponer que la reunión comienza a las 19. Estoy en el auditorio entre las 17:30 y las 18. Me siento en una silla del palco y miro cada uno de los asientos. Imagino que, en determinado lugar, estará un señor de 78 años. En otro, una madre soltera con dos niños en su regazo. En otro, estará una pareja con sus 30 años. Visualizo la audiencia entera y oro en favor de cada persona. Allí, medito en el poder de la Palabra de Dios y le pido ese poder. Es una ocasión espiritualmente revolucionaria para mí. Todas las veces que me levanto para predicar, es como si el sermón quemara dentro de mi alma, y no puedo esperar el momento de contar la historia de Cristo. Todo pastor que esté comprometido con las juntas, el cuidado de las finanzas, pero no con la evangelización, está impidiendo su propio crecimiento espiritual. Todo pastor que no participa de estudios bíblicos, *Grupos pequeños*, o cualquier otra forma de evangelización, fácilmente queda sobrecargado y se desanima. Llevar personas a Cristo es la sangre en las venas del pastor. Hago evangelización hace cuarenta años y, al terminar una campaña, no puedo esperar para empezar la siguiente.

Ministerio: Analizando nuestro pasado, como iglesia, verificamos que los pioneros no iban a predicar a lugares en los que tenían el éxito asegurado. Iban donde necesitaban ir, y hacían lo que se tenía que hacer.

Mark Finley: Exactamente. Si la evangelización se convierte en un juego de números, eso significa un escarnio al llamado que Dios nos hace. Muchos jóvenes predicadores piensan que algunos pastores experimentados han evitado la evangelización porque lo ven solo como una forma de manipular a las personas para llevarlas al bautismo. Pero la evangelización es la proclamación del evangelio y de la verdad de la Palabra de Dios, presentar la invitación del Espíritu Santo, permitir que Dios mueva los corazones y transforme vidas. Eso es la esencia de la más elevada vocación. Dios no nos llamó al éxito; nos llamó a ser fieles. Y, si somos fieles, él asumirá la responsabilidad por el éxito de las reuniones. Si los jóvenes predicadores conservan eso en mente, no se quedarán preocupados por el éxito. Prediquen la Palabra, y dejen los resultados a Dios.

Ministerio: ¿A qué le atribuye el hecho de que

los predicadores no hacen, hoy, tantos llamados como en el pasado?

Mark Finley: Como bien afirmó Charles Spurgeon, un pecador tiene corazón y mente. Sé que Billy Graham tiene muchas cartas en sus archivos, que le fueron dirigidas por psicólogos. Esas cartas lo elogian por hacer llamados. Los psicólogos pueden no concordar con todo el contenido de la predicación de Billy Graham, pero concordaban con la importancia de ofrecer a las personas la oportunidad de responder a un llamado, solo desde el punto de vista de la salud interior. Ellos creen que el hecho de que las personas tomen alguna decisión es catártico. ¡Esto es extremadamente fascinante! Así, los predicadores no deben olvidarse de que las personas son seres físicos, mentales y espirituales. Tienen emociones e intelecto, y el evangelio debe apelar a cada aspecto de la vida. Otra razón por la que algunos predicadores temen hacer un llamado es que no comprenden el papel del llamado. ¿Por qué hacer un llamado, si Dios ya lo sabe todo? Leemos, en Proverbios 16, que cuando tenemos ciertos pensamientos y actuamos en relación con ellos, esos pensamientos son fortalecidos. Los pensamientos llevan a las acciones, que a su vez llevan a los pensamientos anteriores. Cuando hacemos llamados, cooperamos con el Espíritu Santo en el trabajo de fortalecer e intensificar los pensamientos, de manera que la persona se comprometa sólidamente con Cristo. Como predicadores, nuestra responsabilidad es dar a nuestra audiencia la oportunidad de responder al evangelio, sin preocuparnos por cuántos responderán. Dejemos eso con Dios.

Ministerio: Si Cristo volviera en nuestros días, ¿qué cree que le gustaría estar haciendo cuando eso suceda?

Mark Finley: Tengo dos sueños que me gustaría ver realizados cuando Jesús vuelva. Uno de ellos es estar predicando y haciendo un llamado, verlo aparecer y, entonces, ascender juntamente con él. Pero hay otro sueño mucho más acariciado: me gustaría estar haciendo el culto con mi esposa, mis tres hijos, sus cónyuges y sus hijos. Quiero ver que todos sean salvos. Esa será la mayor alegría de mi vida. ♡

Como predicadores, nuestra responsabilidad es dar a nuestra audiencia la oportunidad de responder al evangelio, sin preocuparnos por cuántos responderán. Dejemos eso con Dios.



Tiempo de comunicar

Jorgeana Alves Longo

Esposa de pastor y profesora de Inglés en la Asociación Sur-Paranaense, Curitiba, Rep. del Brasil.

El desafío de compartir la verdad con un mundo amoral y secularizado es grande, pero no podemos esquivarlo.

El siglo XXI trajo grandes desafíos a la religión pura e inmaculada. La Posmodernidad introdujo, en nuestra sociedad, ideas que son responsables de la ola de comportamientos y actitudes escépticos en relación con los valores fundamentales de la vida. En este ambiente es que surge la oposición a las tradiciones, al igual que la adopción de argumentos que presentan a la religión con desprecio, desprovista de seriedad y de valor para los días actuales. El rechazo de las leyes se convirtió en el lema principal. Friedrich Nietzsche, uno de los filósofos más influyentes, en su libro *El anticristo*, proyecta una vida con valores sin necesidad de Dios; pues, según él, Dios es nada más y nada menos que una proyección de lo que nos gustaría ser. Esa ilusión es aceptada por muchas personas, lo que hace difícil la predicación de la verdad. De hecho, este es un tiempo en que se necesita hombres que no esquiven vindicar con amor la honra y el carácter de Dios.

La Palabra de Dios presenta un antídoto infalible para todo sofisma ofrecido por la Posmodernidad. El capítulo 17 del Evangelio de Juan contiene no solo la más bella oración intercesora que se haya proferido, sino también resume la obra mesiánica. En esta oración, Cristo aclara que, si sus seguidores cumplen sus deseos allí revelados, serán agraciados con el éxito en la misión de presentarlo como enviado de Dios. Meditemos en algunos aspectos de esta oración.

PROCLAMACIÓN DE VIDA

"Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado" (Juan 17:3). Durante su ministerio terrenal, Cristo presentó la verdad a un mundo que ya no sabía discernir entre ella y el error. El patrón moral de hoy no es mejor que el de los tiempos bíblicos. Así, como Cristo, debemos proclamar la verdad absoluta y decir que se encuentra en Dios; de hecho, es Dios.

No habrá salvación en el relativismo ilusorio

de la Posmodernidad. "El mundo necesita conocer quién es Dios, que es autoexistente, intemporal, inimaginablemente poderoso, ya que es el Creador del universo. También es un Dios personal, determinado y absolutamente puro en el aspecto moral. Es el patrón inmutable de moralidad por el que todas las acciones son medidas. Este patrón incluye la justicia y el amor infinitos".¹

AMOR AL PRÓJIMO

"He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra" (Juan 17:6). En este texto, "nombre" significa el carácter de Dios, que tiene al amor como una de sus características. Cristo manifestó a toda persona el verdadero amor como principio divino, que no está basado en cambios ni en intereses egoístas, sino que es puro, altruista, permanente y produce frutos. El mundo clama por amor duradero y veraz.

En uno de sus clásicos, Goethe se refiere a un personaje con las siguientes palabras: "La sociedad en que vive le es una carga pesada, porque no satisface ninguno de los anhelos de su corazón".² Así viven los hombres en busca de placeres que les aplaquen su ego, pero no llenan el vacío ni mucho menos satisfacen sus ansias de amor. Con esto, el escepticismo y el desprecio se expanden. Dios nos ha puesto en contacto con personas que no lo conocen para que, a través de una mirada, una palabra dulce, un gesto solidario, su amor continúe siendo manifestado.

RECHAZO DEL MUNDO

"Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo" (Juan 17:14-16). Cristo no oró para que sus discípulos fueran sacados del mundo. Oró para que permanecieran en él, con el fin de testificar, protegidos de



“La diligencia en cumplir el deber señalado por Dios es una parte importante de la religión verdadera. Los hombres deben valerse de las circunstancias como de los instrumentos de Dios con que se cumplirá su voluntad. Una acción pronta y decisiva en el momento apropiado obtendrá gloriosos triunfos”.

la corrupción mundana por medio de la Palabra. El mundo los odiaba, porque sus acciones no estaban de acuerdo con sus propósitos egoístas.

Es importante que tengamos en mente que la oración sacerdotal de Cristo incluyó a los que lo aceptarían, gracias a la palabra anunciada por los discípulos (Juan 17:20). Así, estamos incluidos en esta oración. Por lo tanto, también estamos en el mundo, pero no le pertenecemos. La Palabra de Dios todavía es nuestra salvaguardia contra los ardidés hacia los que el enemigo intenta atraernos. Nos comunica vida, al mismo tiempo que nos muestra el camino correcto que debemos seguir. De acuerdo con el salmista, la Palabra de Dios es una lámpara que ilumina nuestro camino (Sal. 119:105). Solamente los hombres que, al igual que Cristo, viven en el mundo sin dejarse contaminar, comunicarán con claridad las verdades de la Palabra de Dios. “Los que son colaboradores de Cristo, participantes con él en su abnegación y su sacrificio, pueden ser un instrumento para traer almas a Cristo, y pueden verlas salvas, eternamente salvas, para alabar a Dios, y al Cordero que las redimió”.³

SANTIFICADOS EN LA VERDAD

“Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad” (Juan 17:19). Este es el gran mensaje de la primera parte del capítulo. En nuestro favor, Cristo se santificó para la realización de una obra que solo a través de la comunión ferviente y la acción continua puede ser realizada. Es nuestro deber actuar como Cristo, seguir sus pasos y santificarnos en la verdad, en favor de los demás. Somos enviados a un mundo incrédulo, frío, carente de la verdad. Fuimos llamados a proclamar las virtudes de aquel

que nos llamó de las tinieblas a su luz maravillosa (1 Ped. 2:9).

Cristiano era un hombre arrebatado por el vicio. Desde hacía muchos años, vivía bajo el dominio del alcohol. Luchaba consigo mismo sin obtener éxito. Cuando se emborrachaba, su esposa y sus hijos sufrían por su violencia. La vida a su lado era intolerable. Cierta día, al regresar del trabajo, Cristiano encontró su casa vacía. Sus hijos y su esposa, finalmente, lo abandonaron. La tristeza lo abatió, y pasó muchos días afligido y lastimado.

Desesperado, resolvió ir a una iglesia; quizás allí encontraría refugio. En el trayecto, pasó frente a una sastrería. El sastre lo saludó y le preguntó adónde estaba yendo. La respuesta fue:

—A la iglesia.

Sin demoras, el sastre le respondió:

—¿Por qué estás yendo hoy? El día de ir a la iglesia es el sábado.

Sin entender nada, Cristiano se interesó por el tema y quiso saber más. Juntos, estudiaron la Biblia, y Cristiano aceptó a Jesús como su Salvador. Hoy, comunica esperanza a quienes no la tienen.

El desafío de comunicar la verdad a un mundo escéptico y amoral es grande, pero no podemos evitarlo. Este es el tiempo para comunicar a Dios. Como líderes, necesitamos ser encontrados en el frente de batalla. Si nuestras actitudes son semejantes a las de Cristo, la iglesia seguirá nuestro ejemplo y seremos victoriosos. “La diligencia en cumplir el deber señalado por Dios es una parte importante de la religión verdadera. Los hombres deben valerse de las circunstancias como de los instrumentos de Dios con que se cumplirá su voluntad. Una acción pronta y decisiva en el momento apropiado obtendrá gloriosos triunfos”.⁴ ♥

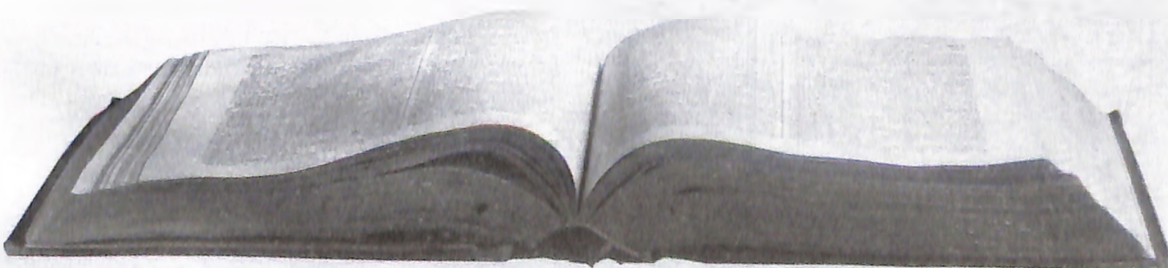
Referencias

¹ Norman Geisler y Frank Turek, *Não Tenho Fé Suficiente Para Ser Ateu* (São Paulo, SP: Editora Vida Acadêmica, 2004), p. 202.

² Johann Wolfgang von Goethe, *Os Sofrimentos do Jovem Werther* (São Paulo, SP: Círculo do Livro), p. 93.

³ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 2, p. 604.

⁴ Elena G. de White, *Profetas y reyes*, p. 499.





José María dos Santos

Bibliotecario del Colegio Adventista de Santo Amaro, São Paulo, Rep. del Brasil.

El vino en la Biblia

“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”.

Dado que la Biblia no se contradice, ¿cómo armonizar las afirmaciones de que el uso del vino es tanto una bendición como una maldición? Según el *Novo Dicionário da Bíblia* [Nuevo diccionario de la Biblia], “esos dos aspectos del vino, en su uso y en su abuso, sus beneficios y su maldición, están entrelazados en el Antiguo Testamento, de tal manera que el vino puede tanto alegrar el corazón del hombre (Sal. 104:15) como hacer que yerre su mente (Isa. 28:7). Puede estar asociado al regocijo (Ecl. 10:19) o a la ira (Isa. 5:11). Fue usado para descubrir la desnudez de Noé (Gén. 9:21) y, en las manos de Melquisedec, fue usado para honrar a Abram (Gén. 14:18).

EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Si esas dos posibilidades antagónicas provienen del vino, es fácil concluir que la Biblia presenta dos clases distintas de la bebida. La primera es el vino no fermentado (del hebreo *tirôshi*), o jugo puro de uva, que puede ser una bendición. La otra clase es el vino fermentado (del hebreo *yain*), alcohólico, intoxicante, que causa problemas sociales y familiares.¹

La fermentación del vino se realiza por medio de un hongo que vive en el suelo y es transportado a las uvas, por el viento o los animales. Hoy, en las tinas en que se fermenta el mosto, este parece hervir, formando burbujas, debido al desprendimiento de gas carbónico. Terminada esta fase, el mosto es decantado, purificado y filtrado. Eso es vino. Esos hongos son vulgarmente llamados levadura o fermente, pero su nombre científico es *Saccharomyces*. Para que crezca y se multiplique, basta con que se encuentre en el ambiente propicio.²

Hay muchas advertencias con respecto al uso del vino en el Antiguo Testamento. A Aarón y sus hijos (sacerdotes) se les prohibió estrictamente beber vino o alguna otra bebida fuerte (*shekar*), al entrar en el Tabernáculo para ministrar ante el Señor (Lev. 10:9). De la misma manera, a los nazarenos se les prohibía usar vino, mientras estuvieran bajo el voto (Núm. 6:3; Juec. 13:4-17). Los recabitas también se abstuvieron de vino (Jer. 35:2, 5, 8, 14). El libro de Proverbios está repleto de advertencias contra el vino o las bebidas fuertes (Prov. 20:1; 21:17; 23:30, 31; 31:4). Isaías declaró: “¡Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres fuertes para mezclar bebida!” (Isa. 5:22). Daniel y sus compañeros rechazaron el vino del Rey (Dan. 1:5, 8, 10-16).

EN EL NUEVO TESTAMENTO

El principal problema del estudio del vino en el Nuevo Testamento es que, si bien el idioma griego emplea palabras distintas para expresar ideas diferentes, solo utiliza una palabra para las dos clases de vino (*oinos*). Algunos co-



El apóstol Pablo siempre defendió la abstinencia total de esta clase de vino (Rom. 14:21; Efe. 5:18). Para él, nuestro cuerpo es templo del Dios vivo y el Espíritu Santo hace morada en él (1 Cor. 3:16, 17).

mentaristas creen que Pablo, en 1 Timoteo 5:23, defendió el uso moderado de vino fermentado para propósitos medicinales. En esa época, era considerado útil en la cura de varias enfermedades. Pero la abstinencia total significa renunciar al vino no solo como bebida, sino también como remedio.

Analizado en su contexto, el pasaje de 1 Timoteo 5:23 jamás puede ser considerado favorable al uso del vino fermentado. A fin de cuentas, el apóstol Pablo siempre defendió la abstinencia total de esta clase de vino (Rom. 14:21; Efe. 5:18). Para él, nuestro cuerpo es templo del Dios vivo y el Espíritu Santo hace morada en él (1 Cor. 3:16, 17). Consecuentemente, no es seguro que alguien se valga de este texto para defender el uso del vino fermentado.

Tampoco podemos afirmar que el vino usado por Jesús, en la Última Cena, haya sido fermentado. Durante la Pascua, no debía haber fermento

en ningún compartimento de la casa, dado que en la Biblia es símbolo de pecado. Si los panes ácidos no contenían fermento, es fácil concluir que el vino tampoco podía ser fermentado (Gén. 19:3; Éxo. 13:6, 7; Lev. 23:5-8; Luc. 22:1).

Puesto que la Biblia condena el uso del vino fermentado, es lógico concluir que Cristo tampoco podía proveer esta clase de bebida en las bodas de Caná (Juan 2:1-12). Además, en el que fue su primer milagro, el vino no fue extraído de uvas, sino de agua, que no contenía hongos de fermento.

El ejemplo de los sacerdotes y de los nazarenos, las advertencias de Salomón, la orientación divina para Juan el Bautista, al igual que las instrucciones de Pablo, inducen a la conclusión que debe ser compartida con los que tienden a simpatizar con el vino: la abstinencia es el camino ideal y más seguro propuesto por Dios a sus hijos de todas las épocas. ♣

Referencias

¹ Pedro

Apolinário, *Explicação de Textos Difíceis da Bíblia* (São Paulo, SP: IAE, 1984), pp. 107, 108.

² *Enciclopédia*

Conhecer (São Paulo, SP: Editora Abril, 1970), t. 12, p. 1.876.



Allan
Handysides

Director del
Ministerio de la
Salud de la Asocia-
ción General
de la IASD.

Investigación con células madre

*Lo que la iglesia tiene para decir acerca de esta
cuestión polémica.*

En su oficina, el Pr. Donald* recibió a Roberto y Beth, dos fieles miembros de su iglesia, que le habían pedido una entrevista. Pronto, el pastor percibió que estaban algo más ansiosos que de costumbre. Después de los saludos, Roberto miró a Beth, y ella respondió:

—Comienza tú, Roberto.

Durante los próximos minutos, la pareja abrió su corazón, expresando su incapacidad para procrear y, luego, expuso la principal preocupación: ¿Qué piensa el pastor acerca de la fertilización in vitro? El médico le había propuesto a Beth someterse a la estimulación hormonal, para producir cierta cantidad de óvulos, que serían recogidos por una jeringa irrigadora especial. Esos óvulos serían expuestos al espermatozoides de Roberto, en una cámara especial, y los mejores candidatos a la implantación en el útero de Beth serían seleccionados después de 48 horas. Se esperaba que el proceso diera como resultado el embarazo.

El pastor analizaba la preocupación de la pareja, cuando Beth volvió a hablar:

—Bien, ellos pueden conseguir más óvulos de los que pueden ser implantados en mi útero. En ese caso, la propuesta es congelar la cantidad extra de óvulos para que, tal vez, sean utilizados posteriormente.

Roberto y Beth tenían aproximadamente 35 años; sería óptimo que tuviesen hijos. Pensando en eso, el pastor dijo:

—Beth, considerando que, según el médico, tus trompas de falopio están bloqueadas, creo que esto sería maravilloso para ustedes.

Algunos meses más tarde, radiantes, Roberto y Beth interceptaron al pastor a la salida del templo con la siguiente información:

—Beth está embarazada.

Pasaron otros tres meses, y la pareja buscó nuevamente al pastor, luego del culto. Roberto todavía estaba radiante. Beth, un poco menos.

—Adivine, pastor —dijo él—. Tendremos trillizos.

Y fue así. Nacieron una niña y dos niños. A veces, Beth parecía algo demacrada y Roberto algo

confundido, pero eran felices con su gran familia; una bendición para la iglesia.

El pastor fue transferido y, después, se convirtió en presidente de la Asociación. Cierta día, durante un congreso, Roberto y Beth, con sus tres hijos, lo saludaron. Parecían maravillosos. Roberto tenía algo de sobrepeso, Beth todavía conservaba su belleza y los niños eran bien educados. En una pausa entre las reuniones, los tres volvieron a conversar:

—Pastor —dijo Beth—, cuando hicimos fertilización in vitro, se escogieron siete óvulos. Tres fueron implantados y cuatro están congelados. Pagamos doscientos dólares al año para mantenerlos. Pero, recientemente, fuimos consultados para que los donemos. Quieren transformar los óvulos en células madre.

Roberto continuó:

—Dicen que hay grandes probabilidades de que las células madre sean utilizadas en el tratamiento de enfermedades como el cáncer, enfermedades degenerativas, insuficiencia cardíaca y diabetes. ¿Cree que estaremos haciendo lo correcto al donar estos óvulos con fines de investigación?

La mente del pastor comenzó a girar. Realmente no estaba muy enterado. Había leído algo del asunto. ¿Cuál sería su respuesta? A fin de cuentas, es un asunto complejo, difícil, que causa impacto en áreas como la teología, la ética y la decisión personal.

EN BUSCA DE DATOS

Luego de pedir tiempo para pensar, el pastor fue a investigar, y descubrió que las células madre poseen la capacidad de multiplicarse para funciones específicas. Descubrió que una célula madre de sangre puede diferenciar su "descendencia" en múltiples clases de células sanguíneas y, de estas, pueden derivarse doscientas células especializadas que se encuentran en el cuerpo humano. Las células madre también llegan a especializarse. En otras palabras, una búsqueda cuidadosa en los tejidos puede encontrar células madre dentro de ellas, pero esas células madre están dispersas numéricamente, son difíciles de ser escogidas y, frecuentemente, se desarrollarán solo en el tejido de la que fueron ex-

traídas. Así, cualquiera que sea el potencial de esa célula "adulta", no es tan buena como la célula encontrada en óvulos fertilizados.

Según los científicos, las células del óvulo son tan potentes que pueden ser dirigidas para crecer en cualquier clase de órgano humano. La promesa de una célula madre embrionaria reside en su gran capacidad para convertirse en cualquier clase de tejido. Si un riñón, un pulmón, el músculo cardíaco o una célula del cerebro pueden ser desarrollados a partir de estas células madre, las posibilidades de sustituir tejidos degenerados o enfermos en pacientes parecen enormes. Pero tales tejidos serían derivados a costa del potencial desarrollo de un bebé completo.

Un óvulo fertilizado, o una célula, rápidamente producirá un sinnúmero de células y, cualquiera de ellas, en su etapa inicial, es capaz de ser retirada del óvulo y funcionar como él. Esto ha llevado a los genetistas a remover una célula de un embrión y probarla en enfermedades genéticas. Como esta célula es saludable, el embrión del que fue sacada tiene la capacidad de ser implantado donde pueda continuar creciendo, y producir un bebé normal. En verdad, cualquier célula tomada del embrión posee ese potencial, si fuera implantada en un útero bajo condiciones favorables, convirtiéndose en un gemelo idéntico al embrión del que fue extraída. Este potencial ha sido buscado a través de investigaciones científicas. En esa búsqueda, los científicos han intentado tomar un óvulo no fertilizado, y colocar el núcleo de una célula normal dentro de él, en el llamado "proceso de clonación"; pero el propósito es el desarrollo de células madre.

¿QUÉ HACER?

A Roberto y a Beth les pidieron donar los óvulos fertilizados, en embriones, con propósitos científicos. Tal vez Beth no pudiera gestarlos por causa de su edad. Ellos podrían ofrecerlos para adopción en algún vientre, pero para eso hay centenas de millones de embriones disponibles. En realidad, la cuestión enfrentada era: ¿Qué hacer con esos óvulos fertilizados?

Confuso, el pastor sacudió su cabeza. El pastor ¿debe ser el árbitro final en esta compleja cuestión ética? Al día siguiente, se encontró con la pareja.

—Bien —dijo el pastor—, estuve leyendo bastante sobre el asunto, ¡pero tuve que navegar por todos los sitios de Internet que condenan o apoyan la idea! Vi mucha confusión en Internet, pero encontré dos excelentes fuentes (National Research Council y el Institute of Medicine of the National Academies, en inglés). Ellos crearon una guía de procedimientos para investigaciones con células madre embrionarias de los seres humanos.

—Pero el material científico no nos ayuda con el

dilema ético, pastor —dijo Beth.

En esto, fue apoyada por Roberto:

—¿Qué dice la Biblia acerca de la investigación con células madre? Esta es nuestra pregunta. Cuando nos dijeron que tendríamos tres gemelos, el médico quiso sacar a uno de ellos para facilitar la supervivencia de los demás. Hoy, estoy muy feliz de haber optado por la preservación de los tres; pero no sé qué habría hecho si hubieran sido seis —dijo Beth.

—A nuestra edad —agregó Roberto—, estamos seguros de que no queremos más hijos. Y no conocemos a alguien que desee los óvulos.

—¿Qué sucederá si no son utilizados para la fertilización asistida? —preguntó el pastor.

—En su momento morirán o serán destruidos —respondió Beth—, y ese es el gran problema. ¡Qué terrible desperdicio dejarlos morir!

La mente del pastor volvió al momento en que les aconsejó hacer la fertilización in vitro. Mientras pensaba en eso, recordó una frase que leyó en uno de los sitios de Internet: "Si no es un bebé, no estás embarazada". Y enseguida comentó:

—El punto crucial del problema gira alrededor del momento en que la vida comienza. Si una célula es tomada para probar si el óvulo fertilizado es genéticamente normal, y de hecho se encuentra que lo es, entonces el óvulo es implantado. Si se desarrolla como un bebé normal, nadie cuestiona que su vida fue tomada para garantizar su salud, ¿verdad?

—No —respondió Beth—. Pero si fuera una célula anormal fertilizada, que carga con una terrible dolencia, aun así habría gente favorable a la implantación.

—Es fácil decir eso. Pero ¿qué pasaría si eso te sucediera a ti? —interrumpió Roberto—. No lo veo como aborto, porque no hay embarazo. No creo que exista vida antes del comienzo del embarazo.

Beth respondió:

—Pero el asunto no es lo que pensamos, sino qué dice la Biblia.

El pastor argumentó:

—El problema con las preguntas de esta clase es que están fuera del contexto de los tiempos bíblicos. En verdad, solo podemos analizar principios. En el Génesis, se dice que Dios formó a Adán en el momento en que sopló en sus narices el aliento de vida, "y fue el hombre un ser viviente". Pero ese "aliento de vida" no es lo mismo que el aliento de un bebé. En él, estaba la fuerza de la vida del Creador.

Entonces, Roberto insistió:

—¿Cuándo comienza la vida: en la concepción, en la implantación, cuando circula sangre?

—La Biblia no responde directamente a esa pregunta —dijo el pastor—. En el Salmo 139, David dice que el Señor lo conoció cuando fue "entretejido" y

su "embrión vieron tus ojos". Pero entonces, el castigo del Antiguo Testamento para alguien que causara aborto no era el mismo que para quien matara a una persona, sugiriendo así una escala de valores.

Roberto interrumpió:

—Pero ¿qué decir entonces de los textos según los cuales "la vida está en la sangre"? ¿Esto significa que la vida comienza en el momento de la formación de la sangre, que puede ocurrir a las seis semanas de gestación?

—No lo sabemos con certeza, aun cuando muchos cristianos jamás querrían interrumpir un embarazo en cualquier etapa —respondió el pastor.

Beth insistió, suplicando una respuesta del pastor:

—Pero no estoy embarazada. Estoy hablando de células microscópicas en una placa de Petri.

Exactamente en ese momento, un hermano anciano pasaba en su silla ruedas, con el rostro pálido y sus manos temblorosas. Víctima del mal de Parkinson, era digno de compasión. Fue imposible evitar el pensamiento: Las investigaciones con células madre ¿podrían algún día revertir la condición de aquel hombre, y devolverle su fuerza y su vigor?

El Pr. Donald quedó pensativo:

—Yo diría que hay tanto debate sobre el momento exacto en que la vida comienza que tal vez nunca seamos capaces de responder esa pregunta. Mientras tanto, seguramente, como cristianos, necesitamos tener en mente ciertos principios al considerar estos asuntos.

Entonces, agregó:

—Me gustaría enumerarlos. Primero, un profundo respeto por la vida humana, reconociéndola como misteriosa, magnificante; un don de Dios. Creo que tenemos que respetar la dignidad humana, pero también tenemos la responsabilidad de avanzar en el mejoramiento de la salud humana. Como cristianos, también estamos comprometidos con aliviar el sufrimiento humano. La veracidad, la autonomía personal y la justicia son muy importantes para el cristiano. A pesar de todo esto, también reconozco que los embriones jamás deberían ser criados con

propósitos de investigación o del avance del conocimiento.

Beth interrumpió:

—Pero ¿no tuvimos la intención de que estos embriones fueran destinados a la investigación!

—No estoy diciendo que lo hayan hecho —respondió el pastor—. En esta circunstancia, no estoy seguro con respecto a mi consejo; pero pienso que, aun cuando ustedes los destinaran a la investigación, debería haber un control ético más estricto del manejo de los tejidos, bajo la supervisión de comisiones éticas de investigación.

Roberto afirmó con su cabeza, y agregó:

—Tienen estas comisiones en la Universidad, pastor, y en ellas existe una buena representación de teólogos. Como sabe, también hay un imperativo para el cristiano de acudir en auxilio de otras personas. Jesús pasó mucho tiempo curando enfermos.

—Personalmente, me sentiría mejor si ellos tomaran solo una célula o dos del embrión, y pudieran considerar al embrión original como una clase de "tejido donador" —dijo Beth—. De esta manera, seguiríamos con la opción de donar el embrión a una pareja que deseara tener un bebé.

—Sí —dijo el pastor—, eso podría significar un gran paso para aliviar algunas ansiedades sobre todo el proceso.

Roberto y Beth se miraron, y le preguntaron al pastor:

—Entonces, ¿la iglesia no tiene reglas acerca de esto?

—Bien —respondió el pastor—, como iglesia, no hemos sido capaces de encontrar un claro "así dice el Señor". Ni nuestros teólogos llegaron a un consenso claro. Tal vez esta sea una de esas áreas en que, cada uno de nosotros, individualmente, deba llegar a la conclusión que considere mejor, porque la iglesia no puede ser nuestra conciencia. Cuando hagamos esto, con ferviente oración y con inteligencia, estaremos permitiendo la conducción del Espíritu Santo. ♡

* Todos los nombres son ficticios.

CONSIDERACIONES ÉTICAS CON RESPECTO A LAS INVESTIGACIONES CON CÉLULAS MADRE EMBRIONARIAS HUMANAS

Para comprender el significado de estos asuntos, el investigador necesita apreciar el potencial ofrecido por las células madre embrionarias y cómo difieren de la mayoría de las células del cuerpo, al igual que de las células madre adultas. El cuerpo humano está casi enteramente formado por células, que desempeñan funciones altamente especializadas. Los biólogos han identificado unas doscientas clases de células diferentes, como las células musculares, las nerviosas y las de la piel. Cada clase tiene un campo estrictamen-

te específico de actividades. Es el trabajo conjunto de estas células lo que hace posible la vida humana.

CÉLULAS MADRE ADULTAS

La atracción que los médicos sienten por las células madre adultas está basada en sus dos características definidoras: versatilidad y autorrenovación. Una vez aisladas y cultivadas en el laboratorio, las células madre adultas podrían, en principio, ser utilizadas para reabastecer ciertos tejidos humanos envejecidos por los años o por una enfermedad. Por otro lado, hay obstáculos que impiden esta aplicación práctica. Primero, las células madre adultas son raras.

Usualmente, representan una minúscula fracción de las células de un tejido, y es difícil separarlas de otras células del cuerpo. Otra restricción es que su versatilidad es limitada.

Las células madre embrionarias han acaparado una enorme atención, porque tienen capacidades singulares. Al contrario de las adultas, tienen flexibilidad: pueden convertirse en casi cualquier clase de célula; una capacidad llamada pluripotencia. Las células embrionarias también son autorrenovables: se reproducen indefinidamente, para hacer más células madre embrionarias, cuando las condiciones son las apropiadas.

PREOCUPACIONES ÉTICAS

La discusión actual acerca de las células madre embrionarias se centra en una pregunta fundamental: ¿Cuándo se inicia la vida humana? Algunos cristianos, basados en el relato de la Creación (Gén. 2:7), creen que la vida humana comienza con la primera respiración luego del nacimiento. Según esta visión, la vida comienza en ocasión del nacimiento. Las investigaciones con células madre embrionarias pueden, obviamente, ser aceptadas por este punto de vista.

Otros cristianos creen que una persona nueva es única y viene a la existencia en el momento de la concepción. Señalan la evidencia bíblica de que la vida prenatal es real y valiosa (Sal. 139:13). Frecuentemente, esta visión llega a la conclusión de que, desde el momento de la concepción, el embrión merece la protección dispensada a cualquier otro ser humano. De acuerdo con esta perspectiva, ningún beneficio potencial a otros seres humanos puede justificar la destrucción del embrión humano.

Todavía otros cristianos sustentan que la condición moral de la vida prenatal se desarrolla gradualmente a través de muchas importantes etapas, en un continuo incremento hasta el nacimiento. Por ejemplo, las Escrituras hablan del embrión que es tejido en el vientre materno (Sal. 139:13), indicando así la concientización de un proceso de desarrollo. La condición legal designada a la vida prenatal difería de la que era atribuida a la vida personal establecida (Éxo. 21:22-25). De acuerdo con la visión desarrollista, la implantación es de crucial importancia, porque es imposible el progreso posterior si el embrión no es implantado en el útero.

Otro momento importante es el inicio de la actividad neurológica organizada. La viabilidad, cuando el feto es capaz de mantener la vida fuera del vientre, es otro punto significativo en el desarrollo prenatal. Si bien la visión desarrollista incluye la creencia de que los embriones iniciales tienen potencial humano, y poseen valor moral simbólico y digno de respeto, esa visión también puede permitir la investigación embrionaria después de considerar la etapa de desarrollo del embrión y el propósito de la investigación.

PRINCIPIOS

Respeto por el don de la vida. Nuestro Creador

es el Dador y el Sustentador de la vida (Gén. 1:30; 2:7; Sal. 36:9; Hech. 17:24-28). La Biblia prescribe la protección de los seres humanos, y Dios los responsabiliza por quitar la vida del prójimo (Gén. 9:5, 6; Éxo. 20:13; Deut. 24:16; Prov. 6:16, 17; Rom. 13:8-10). Las Escrituras presentan que el Creador está comprometido con el desarrollo de la vida humana desde el embarazo (Sal. 139:13) y estipula penalidades para los que injurien negligentemente el desarrollo fetal (Éxo. 21:22-25).

Protección de la dignidad humana. Los seres humanos fueron creados a la imagen de Dios (Gén. 1:26, 27), concediéndoseles por tanto la dignidad personal que merece respeto y protección (Gén. 9:6). Se debe ejercer todo cuidado para evitar acciones que amenacen o disminuyan esa dignidad. En relación con las investigaciones con células madre embrionarias, eso significa que los embriones no deben ser generados con propósitos de investigación o simple ganancia personal.

Avance de la medicina. Los seres humanos hospedan al Espíritu Santo (1 Cor. 6:19; 2 Cor. 6:16; Efe. 3:14-19; 5:30-32). Eso les permite convertirse en reflectores del carácter de Dios, aun cuando permanezcan mortales. Esa habitación divina en el ser humano resulta en un deseo consciente de revelar su influencia. La vida independiente alcanza su más alto grado de plenitud cuando el Espíritu Santo habita en la persona. A la luz de esa creencia, los adventistas promueven la salud integral, con el objetivo de alcanzar el más alto grado posible de plenitud.

Alivio del sufrimiento humano. El plan de Dios para los seres humanos incluye una creciente comprensión y apreciación de las maravillas de su creación (Sal. 8:3-9; 139:1-6, 13-16; Mat. 6:26-29). Por lo tanto, los esfuerzos por comprender las estructuras básicas de la vida deben ser alentados, a través de la investigación cuidadosa, especialmente cuando esta investigación es realizada con el propósito de servir a la salud del ser humano. Los cristianos aceptan la responsabilidad de prevenir el sufrimiento, preservar o restaurar la salud humana, siempre que fuera posible (Luc. 9:1, 2; Hech. 10:38).

Veracidad. Los cristianos favorecen la veracidad y la apertura (Prov. 12:22; Efe. 4:15). Así, las investigaciones con células madre embrionarias deben estar gobernadas por claras presentaciones de la verdad acerca de su propósito, sin exagerar sus potenciales beneficios o su garantía de éxito.

Autonomía personal. Dios les concedió a los seres humanos la libertad de pensar y actuar. El Creador llama a cada persona a tomar decisiones basadas en principios (Gén. 3; Deut. 30:19; Gál. 5:13; 1 Ped. 2:24). Las decisiones con respecto a los embriones congelados deben ser tomadas por los que tienen legítima autoridad para consentir la investigación.

Justicia. Las Escrituras enseñan que el pueblo debe ser tratado honestamente (Deut. 10:17-20; Miq. 6:8; Mat. 5:43-48). Si las investigaciones traen beneficios, deben estar disponibles sobre la base de las necesidades médicas, y no sobre la base de percepciones de valor o prosperidad social.



Clifford
Owusu-Gyamfi

Pastor de la
Asociación
Ghana Central,
en Kumasi,
Ghana.

Descienda del púlpito

Si el predicador está demasiado ocupado como para dedicar tiempo a las personas, difícilmente será eficaz.

Después de terminar el sermón, se me acercó una señora de unos 35 años y me confesó, entre lágrimas, que había cometido un pecado sexual. Durante muchos años, aun habiendo escuchado una predicación tras otra, ella reincidía en la práctica de esta clase de pecado. Se sentía tan mal que ya no podía soportar el peso de la culpa. Entonces, me buscó fuera del púlpito, conversamos a solas en muchas ocasiones y, por la gracia de Dios, fue restaurada.

Muchas veces, en la iglesia, queremos solo esto: un encuentro con el pastor, con el fin de conversar acerca de las ansiedades de la vida. Algunas de ellas tienen sus preguntas respondidas, y todos agradecen el hecho de poder ser escuchados con paciencia y simpatía por su pastor.

Desgraciadamente, algunos predicadores acostumbra desaparecer apenas descienden del púlpito, y miembros de muchas congregaciones se han quedado sorprendidos ante la existencia de predicadores cuyas manos nunca pudieron estrechar. Yo mismo acostumbraba desaparecer inmediatamente después de la predicación, pero terminé descubriendo cuán errado estaba. Ahora sé que, en verdad, se puede desarrollar un pastorado más poderoso más allá del púlpito, aun cuando el ministerio de la predicación también sea esencial.

En otra ocasión, no bien terminé de predicar, una hermana se acercó para hablar conmigo.

—Pastor —dijo ella—, Dios usó su mensaje para llenar de esperanza mi vida hoy. Estoy muy agradecida.

Entonces, le pregunté:

—¿Por qué? ¿Está enfrentando alguna dificultad?

Ella suspiró, contó su historia y, después, oramos juntos. Luego de algún tiempo, percibí que nuestro diálogo ejerció grandes cambios en su vida. Por la misericordia de Dios, fui capaz de ayudarla, fuera del púlpito, de una forma que no me habría

sido posible si solo me hubiera limitado a predicar.

EL EJEMPLO DE CRISTO

Los sermones son semillas lanzadas al suelo. Al final de cada mensaje, algunos oyentes se preguntarán: "Varones hermanos, ¿qué haremos?" (Hech. 2:37). Esta pregunta permanecerá, y puede ser abordada muchas veces lejos del púlpito. Allí, encontraremos momentos preciosos en que podremos ofrecer ayuda, dirección y ánimo a nuestros hermanos, mientras enfrentan los desafíos de la vida. De hecho, ocasiones así son oportunidades áureas para ministrar a las personas, de la manera en que Jesús lo hacía.

Jesús predicó durante un largo período en la montaña. Miles lo escucharon, mientras él enseñaba los principios del Reino celestial, y se quedaban maravillados por su mensaje poderoso. De acuerdo con Elena de White, "los fariseos notaban la gran diferencia entre su propio método de enseñanza y el de Cristo. Percibían que la majestad, la pureza y la belleza de la verdad, con su influencia profunda y suave, echaba hondas raíces en muchas mentes. El amor divino y la ternura del Salvador atraían hacia él los corazones de los hombres" (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 44). Y el texto bíblico señala que, "cuando descendió Jesús del monte, le seguía mucha gente" (Mat. 8:1). El Salvador tenía tiempo para todas las personas.

Así debe suceder con los pastores hoy. Necesitan dedicar tiempo a cada persona, individualmente. Nuestro trabajo no termina con la exposición de la Palabra. Hay muchas otras cosas que podemos hacer después de descender del púlpito, y no son complicadas, como veremos.

AGENDA BÁSICA

1. *Dedica tiempo a saludar con la mano.* Tradicionalmente, muchos pastores acostumbran saludar a los miembros y a los visitantes, luego del culto de la iglesia. Un apretón de manos ex-

*“El amor divino y la ternura del Salvador atraían hacia él los
corazones de los hombres”.*

presa fraternidad y comunión, pero eso tampoco lo es todo. Junto con el apretón de manos, dile a cada persona algunas palabras de ánimo e inspiración, como: “Dios te bendiga”; o “Dios te ama”. Quizás esa actitud sea exactamente lo que el oyente necesite para curar un corazón lastimado o colocar una chispa de ánimo en un alma oscurecida por el desánimo y el temor.

2. *Dedica tiempo a escuchar.* Un predicador jamás debe apartarse de las personas; debe amarlas. A veces, el pastor se encuentra oprimido por la sobrecarga y la falta de tiempo, pero nunca debe evitar el contacto con las personas. Están buscando justamente eso: alguien que las escuche. Si no tienes tiempo de escuchar a las personas, no les robes su tiempo obligándolas a escucharte. En cierta ocasión, los discípulos manifestaron su deseo de que Jesús despidiera a la multitud (Mar. 6:36). Pero el Maestro se lo impidió. Él les hablaba a las multitudes, pero le prestaba atención a cada persona, individualmente. Así, después de predicar sobre el amor de Jesús, pastorea amorosamente al rebaño que se te ha confiado. Solo unos minutos dedicados a escuchar a alguien herido y afligido puede marcar toda la diferencia en tu pastorado.

3. *Presta atención a las visitas.* Muchas iglesias mantienen un registro (un cuaderno o en la computadora) que contiene los nombres de visitantes que, en algún momento, estuvieron allí. Tal vez hayan sido invitados por familiares, amigos, un folleto o, sencillamente, sintieron el deseo de asistir. El hecho es que estuvieron en la congregación. Siempre que van a la iglesia, las visitas necesitan ser identificadas, saludadas, y se les debe hacer sentir que pertenecen a la familia cristiana.

Antes de dejar el púlpito, haz que los visitantes se sientan bienvenidos. Hazles comprender la alegría que su presencia causa a la congregación, y dales una calurosa y sincera bienvenida. Intenta contactarlos después del culto y, en pocos minutos, quizás hagas más en favor de ellos de lo que hiciste en el púlpito.

4. *Llama a las personas por su nombre.* Una gran característica de los pastores de éxito es que conocen por el nombre a los miembros de su iglesia. Si no conoce el nombre de algunos miembros de su

iglesia es porque, ciertamente, los olvidó. En cierta ocasión, me sentí bastante avergonzado cuando un hermano vino a hablar conmigo y no pude recordar su nombre. En Juan 10:14, Jesucristo demostró poseer una notable ética pastoral: “Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas”. ¿Conoces a tus ovejas? ¿Puedes llamarlas por su nombre? Después de predicar acerca de los antiguos santos, mézclate con los santos actuales. Llámalos por su nombre y pregunta por sus problemas, sus dolores, sus angustias, sus aflicciones y sus preocupaciones. El buen Pastor nos conoce por el nombre. ¿Por qué no hacer lo mismo en relación con las ovejas que nos confió?

5. *No vivas muy ocupado.* “No tengo tiempo para dedicar a las personas; tengo otras cosas más urgentes que hacer”, dicen algunos. Y yo les respondo: dejen esas otras cosas más urgentes para después, en el caso de que se enfrenten con un problema que incluya a personas, seres humanos. Entrégate al rebaño. Hay muy pocas cosas más importantes que esto. Y, a medida que ayudas a otras personas a cargar con sus fardos, también te liberarás de los tuyos. Escuchando su alegría, tu alegría aumentará. Orando con ellas y en favor de ellas, construirás tu fe.

No lo olvides: las personas son tu campo de trabajo. Si inviertes en ellas, recogerás preciosos frutos para la eternidad. Si estás demasiado ocupado como para dedicarles tiempo, difícilmente serás un pastor eficaz.

El pastorado incluye más que elocuencia en el púlpito. El estudio de televisión le entrega al público una breve faceta de un trabajo más amplio que es realizado tras bambalinas. En pocos minutos, los presentadores y los periodistas dan un resumen de lo que pudo haber llevado horas, días o semanas para ser recolectado, editado y embellecido. Lo mismo sucede con el ministerio pastoral. Mucho de lo que haces sucede fuera del púlpito. Puedes hacer grandes sermones para iglesias llenas, todos los sábados. Y tienes el deber sagrado de presentar siempre el mejor y el más nutritivo sermón bíblico y cristocéntrico. Pero no te olvides del importantísimo trabajo que debe ser realizado después de que termina la predicación. ♥



Elias Brasil de Souza

Director del Seminario Teológico de las Facultades Adventistas de Bahía, Cachoeira, BA, Rep. del Brasil.

Génesis 1 y la teología adventista

Lo que se hace con el primer capítulo de la Biblia determina lo que se hará con el resto de ella.

En un esfuerzo por alinear el relato bíblico de los orígenes con la comprensión científica de la realidad, varios estudiosos han propuesto interpretaciones simbólicas, espiritualizantes o metafóricas¹ de Génesis 1. Se sugiere, por ejemplo, que los días de la Creación no habrían sido literales, de 24 horas, sino largos períodos o días de revelación. Estas posturas exegéticas, en relación con Génesis 1, han ejercido una gran influencia en el debate entre la Creación y la Evolución.

Los estudiosos evangélicos que interpretan el texto bíblico desde una perspectiva histórico-crítica, entre los que se incluyen los católicos y los protestantes liberales, normalmente adoptan la postura filosófica denominada creacionismo progresivo,² o evolucionismo teísta.³

Más recientemente, el así llamado "diseño inteligente"⁴ ha recibido mucha aceptación en algunos círculos. Estos intentos eruditos de lidiar con los aspectos científicos y teológicos de los orígenes suscitan cuestiones relacionadas con la coherencia y la consistencia de la revelación bíblica como un todo.

INTENCIÓN ORIGINAL Y RELEVANCIA TEOLÓGICA

La discusión sobre la interpretación de Génesis 1 gira alrededor de dos puntos fundamentales. El primero se relaciona con la intención primaria del autor bíblico. Es necesario determinar si los varios elementos allí contenidos intentan comunicar informaciones factuales sobre la Creación o si solo intentan expresar una verdad general acerca de Dios como Creador, en términos metafóricos. El segundo punto se refiere a cuestiones teológicas más amplias, que inciden sobre cómo debe ser interpretado el relato, al igual que sus implicancias teológicas.

Algunos eruditos defienden que el relato de la creación de Génesis 1 no intenta comunicar informaciones factuales sobre los orígenes, sino que expresa, en forma de parábola, una confesión de fe en Dios como Creador.⁵ Se sugiere, así, que ese relato, destituido de cualquier preocupación científica, se

preocupa solo por el "quién" y el "por qué" de la Creación, mientras que a la ciencia le cabe investigar el "cómo". En la opinión del teólogo evangélico Clark Pinnock, el propósito central del relato "es enseñar ciertas verdades teológicas subyacentes al pacto de Dios con Abraham y su simiente".⁶

Pero hay notables eruditos críticos que afirman que Génesis 1, originalmente, también intentó comunicar conocimiento factual o científico en el lenguaje de la época. Gerhard von Rad, erudito alemán, en su comentario del libro del Génesis, sustenta que el autor bíblico tuvo la intención de que su relato fuera entendido literalmente.⁷ Más recientemente, Terence Fretheim señaló que los escritores bíblicos utilizaron el conocimiento del mundo natural que les estaba disponible en su cultura.⁸ Fretheim declaró que, "a pesar de las alegaciones contrarias (frecuentemente con el interés de combatir el fundamentalismo), estos textos indican que los pensadores de Israel buscaban cuidadosamente responder las preguntas acerca del cómo de la Creación, y no solo las preguntas acerca de quién y por qué".⁹ Nótese que, tanto von Rad como Fretheim, son eruditos histórico-críticos y que, por lo tanto, no tendrían ningún problema en aceptar una posición evolucionista acerca de los orígenes. Pero, al encontrarse con el relato de la Creación del Génesis, honestamente reconocen que el autor bíblico intentó que su relato fuera entendido literalmente.

Un examen detallado de algunos aspectos de Génesis 1 indica la intención de comunicar información factual. Por ejemplo, los días de la Creación contienen varias evidencias de que deben ser comprendidos literalmente. Sobre la base de argumentos léxicos, semánticos, gramaticales y contextuales, Gerhard Hasel mencionó varias líneas de evidencia que corroboran la interpretación literal de los días de la Creación.¹⁰ El hecho del lapso, de que el tiempo indicado por "día" (*yom*) en Génesis 1 esté dividido en tarde y mañana, juntamente con la calificación de ese término por un numeral -lo

que en la Biblia hebrea indica un día de 24 horas—, implica que el autor bíblico intentó que su relato fuera entendido literalmente. Cabe resaltar, también, que textos subsecuentes del canon bíblico presumen la Creación en días literales de 24 horas. Las instrucciones con respecto a la observancia del sábado en Éxodo 20:9 al 11 y 31:15 al 17, por ejemplo, interpretan que los seis días de la Creación son secuenciales, cronológicos y literales.¹¹

Argumentando contra la interpretación factual del relato de la Creación, algunos estudiosos sugieren que la estructura literaria de Génesis 1 revela un propósito artístico que excluiría o, en la mejor de las hipótesis, reduciría bastante el tenor histórico del relato de los orígenes. Tal posición refleja la tendencia de algunos estudiosos a tratar con la literatura bíblica como si fuera ficción. A pesar de todo, cabe señalar que no todos los críticos literarios concuerdan con tal dicotomía.¹² Meir Sternberg, por ejemplo, señala que “no hay universales de formas históricas o ficcionales”¹³ y reconoce la “determinación de la Biblia de santificar y compeler la creencia literal en el pasado”.¹⁴

Hechas estas consideraciones, se puede observar algunos aspectos estructurales del relato de la

Creación, al igual que sus implicancias teológicas. Se percibe que el texto se mueve de lo que está más distante a lo que está más próximo y más semejante a Dios (Gén. 1:26). Hay un movimiento de las cosas inanimadas hacia las animadas, de la tierra “desordenada y vacía” hacia el descanso del sábado.¹⁵ Reforzando la belleza estructural del texto, hay dos tríadas que fueron los seis días de la Creación. La primera tríada revela que Dios realiza una obra de división y separación, creando los varios espacios y las regiones que serán llenados en la segunda tríada. Tres paneles conectan las dos tríadas de tal forma que los elementos creados en el primer día corresponden a los del cuarto día; del segundo día, a los del quinto; y del tercero, a los del sexto día. Cada tríada comienza con la luz y termina con una doble Creación.¹⁶ Y los tres paneles presentan una progresión espacial del cielo (primer y cuarto días) hacia las aguas (segundo y quinto días), y hacia la tierra (tercer y sexto días). Finalmente, la semana concluyó con el séptimo día, que al no tener otro día que le corresponda permanece distinto de los demás como día santificado y bendecido para el descanso.

SEPARACIÓN	LLENADO
1. Luz y tinieblas	4. Luminares
2. Firmamento y aguas	5. Aves y peces
3. Tierra y vegetación	6. Animales y seres humanos
7. Sábado	

Nótese que la regularidad y la simetría de la estructura literaria de Génesis 1 utilizan una fórmula modelo que describe la acción realizada cada día, conforme a la siguiente tabla elaborada por William David Reyburn y Euan McG. Fry.¹⁷

PRIMER DÍA (3-5) Introducción 3 Mandamiento 3 Ejecución 3 Evaluación 4 Acción 4 Designación 5 Tiempo 5	SEGUNDO DÍA (6-8) Introducción 6 Mandamiento 6 Ejecución 7 Evaluación - Acción 7 Designación 8 Tiempo 8	TERCER DÍA (9-13) Introducción 9 Mandamiento 9, 11 Ejecución 9, 11 Evaluación 10, 12 Acción 12 Designación 10 Tiempo 13
CUARTO DÍA (14-19) Introducción 14 Mandamiento 14, 15 Ejecución 15 Evaluación 19 Acción 16-18 Designación - Tiempo 19	QUINTO DÍA (20-23) Introducción 20 Mandamiento 20, 22 Ejecución - Evaluación 21 Acción 22 Designación - Tiempo 23	SEXTO DÍA (24-31) Introducción 24, 26 Mandamiento 24, 26, 28, 29 Ejecución 24, 30 Evaluación 25, 31 Designación - Tiempo 31

Al reflexionar acerca de la simetría y la belleza poética de la narración de la Creación, Richard Davidson declaró: "De acuerdo con Génesis 1, la obra de Dios representa nada menos que un poema divino escrito en la estructura del espacio. De la misma manera en que Dios habla por medio de la poesía en la Escritura, en el principio creó a través de belleza poética".¹⁸

Por otro lado, es interesante señalar que la precisión estructural del relato no sigue una predeterminación mecanicista.¹⁹ En varios lugares, surgen elementos imprevisibles que violan la lógica estructural de la narración. En primer lugar, se nota que el texto narra dos clases de acciones. La primera clase solo declara: "Y así fue"; o "y fue la luz". La segunda clase es más extensa, y relata alguna acción específica de Dios al hacer, crear o separar. Esa clase ocurre en lugar de la primera, o sencillamente la complementa.

En segundo lugar, se percibe que algunos elementos están faltando. Solo el primer día y el tercero contienen todos los elementos estructurales. El segundo día no contiene evaluación; y el cuarto día

no contiene la designación. La ejecución y la designación están ausentes en el quinto día, mientras la última también falta en el sexto día. En tercer lugar, si se observa las dos tríadas, se nota que la distinción "separación *versus* llenado" no es absoluta, pues los vegetales (llenado) pertenecen a la primera, mientras las luminarias (separación) están localizadas en la segunda.

En cuarto lugar, se percibe una complejidad adicional en el hecho de que el relato de la Creación en seis días contiene ocho obras creativas. Si se analiza la estructura descriptiva de cada una, llegamos al siguiente cuadro elaborado por Middleton.²⁰

- 1 = mandamiento ("Sea...");
- 2 = ejecución ("y fue la luz", "Y fue así");
- 3 = evaluación ("Y vio Dios que era bueno");
- 4 = acción ("y separó Dios la luz de las tinieblas");
- x = elemento ausente o fuera de lugar;
- a, b = variación interna dentro de un elemento modelo.

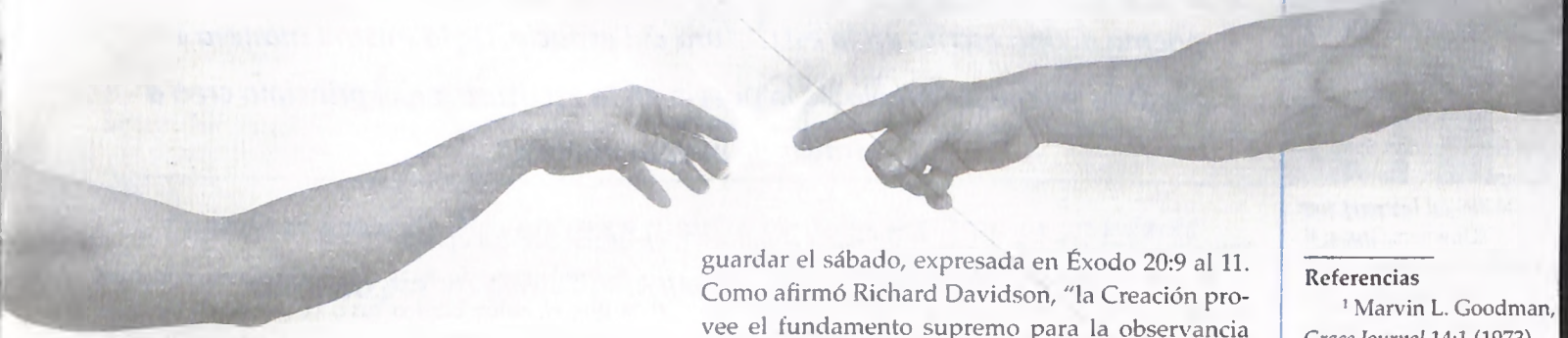
I Luz	II Firmamento	III Tierra	IV Vegetales	V Luminarias	VI Aves y peces	VII Animales terrestres	VIII Humanidad
1	1	1	1	1	1	1	1
2	4	2	2	2	4	2	4
3	2	3	4a	4b	3	4	2x
4	X	X	3	3	X	3	3x

Se perciben varias irregularidades en esta estructura. Mientras que el orden de los elementos está invertido en algunos casos, en otros está ausente o modificado. El relato de la cuarta obra no registra una acción de Dios, y sí de una criatura, la Tierra. En el nivel gramatical, también aparecen algunas variaciones predecibles. Así, el primer día de la Creación es calificado por un numeral cardinal, al contrario de los siguientes seis días. El sexto día y el séptimo están acompañados por un artículo (el sexto día; el séptimo día). Además, la distribución de los verbos *bara'* y *asah* en el relato parece ser aleatoria.

A media que se analiza el relato de la Creación (Gén. 1:1-2:3), se percibe que una serie de complejidades va surgiendo. Los varios elementos que forman la estructura narrativa, si bien son prede-

cibles en un primer nivel de lectura, se hacen más complejos en sus detalles, presentando anomalías no predecibles. Un examen atento del relato en sus detalles revela que el universo predecible de Newton, aparente en la superficie narrativa, cede su lugar a una percepción más en consonancia con el principio de indeterminación postulado por la física moderna. Así, el relato de la Creación de Génesis 1 parece reflejar un universo dinámico, en consonancia con algunos postulados de la nueva física.²¹

El relato, formal y estilizado en la superficie, se hace complejo e impredecible en los detalles, en una combinación que de alguna forma parece atentar contra su facticidad. Lejos de ser contradictorias, las dimensiones estéticas y las complejidades de Génesis 1 se combinan para reforzar y enrique-



cer el relato de la Creación, sugiriendo la facticidad y la singularidad de la obra creadora de Dios. La dimensión estética provee percepciones teológicas y artísticas de la sinfonía cósmica de la Creación y del carácter del Creador. Al mismo tiempo, las complejidades del relato sugieren su historicidad y fundamentan las percepciones estéticas y teológicas en el ámbito de la realidad. Un relato ficticio no tendría legitimidad para informarnos de dónde venimos, ni autoridad para determinar qué rumbo seguir, y carecería de credibilidad para revelar hacia dónde vamos.

IMPLICACIONES TEOLÓGICAS

Para extraer las implicaciones teológicas de una interpretación simbólica de Génesis 1 para la teología adventista, escogemos como muestra los siguientes tópicos o temas doctrinales: matrimonio, sábado, salvación y escatología. Sugerimos que las conclusiones acerca de estos tópicos se aplican a otros aspectos de la teología adventista, incluso las 28 creencias fundamentales.

Matrimonio. La visión bíblico-cristiana de la unión matrimonial monogámica heterosexual, permanente y exclusiva, se sustenta en la historicidad de Génesis 1 y 2. En su confrontación contra los fariseos, Jesús declaró: "Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así" (Mat. 19:8). Al fundamentar su argumento en que la permanencia de la unión matrimonial se remontaba al "principio", Jesús remite a sus interlocutores al relato de los orígenes y, al mismo tiempo, presume la confiabilidad histórica de ese relato. Una interpretación no factual de Génesis 1 y 2 destruye el argumento de Jesús y abre las puertas a una visión relativista del casamiento.²²

Sábado. El mandamiento del sábado se ancla en la realidad de una Creación en siete días literales. Si se renuncia a la interpretación literal de Génesis 2:1 al 3, desaparece la motivación para

guardar el sábado, expresada en Éxodo 20:9 al 11. Como afirmó Richard Davidson, "la Creación provee el fundamento supremo para la observancia universal y eterna del sábado en nuestro planeta. El sábado es un memorial de la Creación y su significado está ligado a la Creación".²³

Pero no es solamente la legitimidad del cuarto Mandamiento lo que deriva del orden de la Creación. Los demás mandamientos de la Ley de Dios, con sus demandas morales y éticas, se fundamentan en el hecho de que Dios es el Creador, y que el ser humano fue creado a su imagen y semejanza. Si el mundo llegó a la existencia mediante un proceso evolutivo que llevó millones o miles de millones de años, se desmorona el fundamento bíblico para la santificación del séptimo día de la semana.

Así, ya no sería posible recurrir a Génesis 2:1 al 3 para sustentar la importancia del sábado sobre la base del orden de la Creación. El sábado y los demás Mandamientos se convertirían en un mero producto de las convenciones religiosas y sociales, ya no apoyadas por la revelación divina, sino por la tradición y la conveniencia humanas.

Salvación. La doctrina bíblica de la salvación presupone la caída del ser humano en el pecado, y la consecuente entrada de la muerte en las esferas de la Creación. El plan de salvación consiste en la obra de Dios de restaurar y redimir a los seres humanos y a la naturaleza a su condición original, que termina con la erradicación de la muerte. Tal visión del plan de Dios es coherente con el relato del Génesis, que retrata que, originalmente, la muerte estaba ausente en el mundo, tanto en los animales como en los seres humanos. Nótese que la alimentación provista a los animales y a los seres humanos era vegetariana, indicando que incluso el reino animal estaba libre de la muerte. La intención divina revelada en las Escrituras es la restauración de esa condición original.

En contraste, el creacionismo progresivo y el evolucionismo teísta adoptan la presuposición de que la muerte –de las criaturas inferiores o de los seres humanos– forma parte del proceso mediante el cual Dios, o una inteligencia superior, trajo el

Referencias

¹ Marvin L. Goodman, *Grace Journal* 14:1 (1973), pp. 25-38.

² El creacionismo progresivo es una teoría según la cual Dios creó comenzando de nuevo muchas veces y en intervalos ampliamente separados. Ver Hollis D. Tidmore, *Faith and Missions* 17, n° 3 (2000), p. 79.

³ "El evolucionismo teísta enseña que, si bien las diferentes especies surgieron a través de un proceso evolutivo, Dios supervisó el desarrollo de la vida" (Stanley Grenz, David Guretzki y Cherith Fee Nordling, *Pocket Dictionary of Theological Terms* [Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1999], p. 112).

⁴ L. James Gibson, *Origins* 25:2 (1998), pp. 51-54.

⁵ John C. L. Gibson, *Genesis* (Louisville: Westminster John Knox Press, 1981), t. 1, p. 5ss.

⁶ Clark H. Pinnock, *Interpretation* 43, n° 2 (1989), p. 148.

⁷ Gerhard von Rad, *Genesis: A Commentary* (Philadelphia: Westminster Press, 1972), p. 65.

⁸ Terence E. Fretheim, *God and World in the Old Testament: A Relational Theology of Creation* (Abingdon Press, 2005), p. 27.

“De acuerdo con Génesis 1, la obra de Dios representa nada menos que un poema divino escrito en la estructura del espacio. De la misma manera en que Dios habla por medio de la poesía en la Escritura, en el principio creó a través de belleza poética”.

mundo a la existencia. No es difícil notar el impacto de esta visión sobre la doctrina bíblica de la salvación y de la redención. Si la muerte es el instrumento para los procesos evolutivos empleados por Dios, es difícil entender cómo Pablo puede declarar que la muerte es el último enemigo en ser destruido (1 Cor. 15:16). Como declaró Baldwin, “si la muerte existió antes que Adán, entonces Cristo, en última instancia, no redimió a nadie de un destino que no era un aspecto de la vida antes del pecado de Adán”.²⁴

Escatología. La escatología retratada en las Escrituras sustenta que Jesús volverá en breve para buscar a los salvos, y Dios recreará la tierra para que sea la eterna morada de los redimidos, en una condición en que el pecado y la muerte ya no existirán más. La primera Creación provee el lenguaje y la base teológica para la certeza de una nueva Creación, tal como es indicado en los paralelos entre, por ejemplo, Génesis 1, 2 y Apocalipsis 21 y 22. Ante esto, se podría inquirir cómo se explicaría la nueva Creación desde la visión evolucionista. Si fueron necesarios miles de millones de años para producir la primera Creación, que según algunos todavía está en evolución, ¿cuántos miles de millones de años necesitará Dios para crear los cielos nuevos y la Tierra Nueva? Es difícil imaginar cómo la segunda venida de Cristo podría encuadrarse en una cosmovisión evolucionista.

LA ÚNICA OPCIÓN VIABLE

Sobre la base de estas consideraciones, concluimos que el autor bíblico tuvo la intención de que su relato fuera entendido con una narración real, factual e histórica de los orígenes, y que así fue entendido por los demás escritores bíblicos, que al citar o aludir al relato de la Creación, presuponen una interpretación literal de este relato. Así, las interpretaciones que no son histórico-factuales de los dos primeros capítulos de la Biblia exigirían, por un asunto de consistencia, una reinterpretación de las doctrinas fundamentales del cristianismo y, por consiguiente, de la Iglesia Adventista. Como fue ejemplificado, el matrimonio, el sábado, la salvación y la escatología perderían su legitimidad bíblica.

Desde el punto de vista de este artículo, solo hay dos alternativas mutuamente excluyentes: la aceptación del relato de la Creación conforme a su intención original, como revelación factual, histórica, de algo que ocurrió como está escrito, tal como fue aceptado por Jesús y los demás escritores bíblicos; o se descarta la facticidad de la Creación y, como lo ejemplifican las confesiones religiosas y los eruditos bíblicos liberales, hundirse en un mar de relativismo. Considerando que lo que se hace con el primer capítulo de la Biblia determina lo que se hará con el resto de ella, para la teología adventista, la única opción viable es entender Génesis 1 como Jesús y los apóstoles lo hicieron. ♡



⁹ *Ibid.*, p. 28.
¹⁰ Gerhard F. Hasel, *Origins* 21, n° 1 (1994), t. 5, p. 38.
¹¹ *Ibid.*
¹² Grant R. Osborne, *The Hermeneutical Spiral: A Comprehensive Introduction to Biblical Interpretation* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2006), p. 200.
¹³ Meir Sternberg, *The Poetics of Biblical Narrative* (Bloomington, IN: Indiana University Press, 1987), p. 30.
¹⁴ *Ibid.*, p. 32.
¹⁵ Clark H. Pinnock, *ibid.*, p. 149.
¹⁶ Thomas Whitelaw, *The Pulpit Commentary: Genesis* (Bellingham, WA: Logos Research Systems, 2004), p. 9.
¹⁷ *A Handbook on Genesis* (Nueva York: United Bible Societies, 1997), p. 26.
¹⁸ Richard M. Davidson, *A Love Song for the Sabbath* (Hagerstown MD: Review and Herald Publishing Association, 1998), p. 26.
¹⁹ J. Richard Middleton, *Sacred Text, Secular Times: The Hebrew Bible in the Modern World* (Omaha, NE: Creighton University Press, 2000), pp. 47-85.
²⁰ *Ibid.*, p. 68.
²¹ William E. Brown, *Journal of the Evangelical Theological Society* 33 (1990), t. 33, pp. 477-487.
²² John T. Baldwin, *Origins* 18, n° 2 (1991), pp. 53-65.
²³ Richard M. Davidson, *ibid.*, p. 46.
²⁴ John T. Baldwin, *ibid.*

Hospitalidad que salva



Arilton C. Oliveira

Director de Ministerio Personal y Escuela Sabática de la Unión Este Brasileña.

Cuando el amor de Dios entra en nuestro corazón, mostramos un interés amoroso por las demás personas. El resultado es maravilloso.

En el libro de Hebreos, está escrito: “No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles” (Heb. 13:2). Esas palabras no perdieron su fuerza con el pasar del tiempo. Hacen alusión al incidente relatado en el capítulo 18 de Génesis, cuando Abraham, demostrando cortesía y hospitalidad, sin saberlo, recibió a ángeles y al mismo Hijo de Dios en su casa. Pablo también aconseja a los creyentes de Roma: “Practiquen la hospitalidad” (Rom. 12:13, NVI).

En una investigación realizada por Roland R. Hegstad, varias personas no adventistas fueron invitadas a visitar una iglesia, comprometiéndose a hacer posteriormente un informe sobre el tratamiento recibido allí. Una de las visitas relató lo siguiente: “Ninguna palabra de bienvenida transmitida por algún diácono o recepcionista. Encontré lugar para sentarme sin que nadie me ayudara. Nadie habló conmigo, nadie me sonrió. Los visitantes que eran amigos de los miembros fueron presentados. Ni siquiera repararon en mí. Cuando salí, un diácono de la puerta dijo: ‘Hola’. Los miembros fueron fríos e indiferentes”.¹

La Iglesia Adventista invierte miles de dólares en la impresión de literatura, manutención de programas radiofónicos y televisivos, además de muchos otros métodos de propaganda, con el fin de atraer a las personas a nuestras iglesias. De hecho, según el informe de la División Sudamericana, 140.887 personas visitaron las iglesias durante el año 2007, sin mencionar las que no fueron computadas. Pero ocurre un fenómeno curioso: cuando alguien que fue alcanzado por alguno de estos instrumentos de promoción, o a través del contacto personal, va a la iglesia, no existe una estructura adecuada para recibirlo, aun en la programación sabática. Considerando que una persona, al dirigirse a la iglesia, lo hace desprovista de muchos conceptos, necesitamos ser conscientes de que allí tenemos un candidato a convertirse en miembro de iglesia.

Algunas iglesias experimentan un buen crecimiento después de haber perfeccionado el programa de recepción y atención de los visitantes. En la Iglesia Central de Piracicaba, San Pablo, en el Brasil, el 20% de los bautismos realizados en 2006 fueron alcanzados gracias a la atención dispensada a las personas que visitaron la iglesia. Decenas de personas han sido bautizadas gracias al funcionamiento de una clase especial de visitas en la Escuela Sabática, en la Iglesia Central de Cachoeiro do Itapemirim, Espírito Santo. Igualmente, en el distrito de Vila Nova Cachoeirinha, en la capital paulista, un sistema de llamadas telefónicas transmitidas luego del culto ha demostrado ser una herramienta poderosa para alcanzar a los visitantes.

Estos son buenos ejemplos de lo que ha sido hecho; pero ¿qué más se podría hacer para perfeccionar la estructura de nuestras iglesias con el fin de recibir adecuadamente a los visitantes? En este artículo, sugerimos algunas ideas, con la esperanza de poder ayudar a su iglesia a practicar una hospitalidad salvífica.

RECEPCIÓN BIEN PREPARADA

Tener un ministerio eficaz de recepción no es producto de la casualidad, sino que requiere tiempo y dedicación. Lo primero que hay que hacer es organizar al equipo. Identifique, en su iglesia, a las personas que tienen habilidad para este trabajo; es decir, que hayan recibido el don de la hospitalidad (1 Ped. 4:9). Entrene y capacite a estas personas. Escogido el equipo, los participantes (según la escala establecida) deben estar en sus puestos 45 minutos antes del comienzo de la Escuela Sabática, listos para recibir y saludar a los miembros y a los amigos que llegan al templo.

Discreta y educadamente, deben intentar saber si aquella es la primera vez que el visitante llega a la iglesia, cuál es el medio por el que fue atraído (invitación de amigos, literatura, radio). Luego, es conveniente compartir las siguientes informaciones:

* Estructura física de la iglesia (localización de los baños, bebedero).

* Entrega del boletín con la programación del día.

* Literatura disponible (Biblias, himnario, tarjeta con un mensaje bíblico, folletos).

* Indicación de la sala para niños (en el caso de que estén presentes), conforme a la edad.

* Indicar, en el boletín, el lugar para señalar si desea una visita, oración especial o estudios bíblicos.

* Conducir al visitante a la clase específica (el instructor de esa clase debe recibirlo con toda atención).

CLASE ACOGEDORA

Una segunda característica de la iglesia hospitalaria es una clase de visitas acogedora. El mejor espacio de la iglesia debe estar reservado para esa clase. Debemos hacer todo lo posible para que el ambiente sea acogedor y fraterno. Acoger a las personas significa prestar atención a sus necesidades y ponerse a disposición de cualquier ayuda. La manera en que tratamos a las visitas en la iglesia es el factor determinante para que vuelvan o no.

Si no hubiere un lugar específico para las visitas, ciertamente, no se sentirán cómodas, dado que la toma de registro, el tema de la lección y otros elementos de una clase normal son desconocidos para ellas.

En la iglesia de Piracicaba, varios miembros bautizados asisten a la clase de visitas. Juntamente con el maestro, estos miembros tienen la función de dar atención especial a los visitantes, para que se sientan bien. Son personas entrenadas para crear un ambiente de aceptación, interacción y buena voluntad.

TEMA APROPIADO

Debemos evitar que, en la clase de visitas, se expongan temas polémicos, que puedan suscitar preconceptos y apartarlas, posiblemente, con una idea errónea acerca de quiénes somos. La Biblia nos enseña prudencia en relación con esto: "Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal" (Heb. 5:12-14).

Elena de White escribe: "Sed muy cuidadosos de no presentar la verdad de una manera que despierte el prejuicio y cierre la puerta del corazón a la verdad, Manifestaos de acuerdo con la gente sobre todo punto donde podáis hacerlo en forma consecuyente. Vean ellos que amáis sus almas, y que queréis estar en armonía con ellos hasta donde sea posible".²

En el sitio www.escolasabatina.com.br puede encontrar material apropiado para la clase de visitas. Recuerde incluirlas en el programa de adoración, motivándolas a participar de la alabanza, las oraciones y del estudio de la lección. Al comienzo, es conveniente no recoger ofrendas en la clase de visitas, dejándolas a voluntad para ofrendar en el momento oportuno durante el sermón.

ATENCIÓN POSTERIOR

¿Qué debemos hacer con las visitas, una vez terminado el culto? Aquí van algunas sugerencias:

* Agradecer la presencia, invitándolas para el sábado siguiente o a algún programa especial que atienda sus necesidades.

* Ofrecer ayuda para regresar a casa; tal vez, alguien puede acompañarlas hasta el estacionamiento o la parada de ómnibus.

* En el caso de que se ofrezca un almuerzo de confraternización sabática en la iglesia, invite a las visitas a formar parte de este evento. Los miembros de iglesia pueden, oportunamente, prepararse para invitar a una visita a almorzar.

Herb Miller afirma que "ningún otro factor marca mayor diferencia en mejorar el incremento de miembros anualmente que una visita inmediata al hogar de los que asisten por primera vez a su iglesia".³ De acuerdo con los resultados de una investigación que realizó, si la visita se realiza dentro de las 36 horas siguientes, unos 15 minutos, habrá un 85% de probabilidades de que regrese a la semana siguiente. Si la visita es hecha dentro de las 72 horas, las oportunidades caen al 60%. Si fuera visitada después de una semana, las oportunidades de regreso son todavía más reducidas: 15%. En el caso de que la visita sea realizada por el pastor, las oportunidades son todavía mayores. Una cosa es cierta: cuanto más rápido sea visitada la persona, mejores serán los resultados.

Finalmente, es verdad que podemos ofrecer el mejor entrenamiento y establecer un ministerio óptimo de recepción. Pero, por sobre todo, debemos tener amor sincero, que proviene de Dios y fluye espontáneamente de nuestro corazón. Así, realmente mostraremos un interés amoroso por las demás personas. ♡

Referencias

¹ Roland R. Hegstad, *Ministerio* (setembro/outubro de 1999), pp. 17-19.

² Elena G. de White, *El evangelismo*, p. 107.

³ Roland R. Hegstad, *Ibid.*

“La iglesia que está en tu casa”



Kwabena Donkor

Director asociado del Instituto de Investigaciones Bíblicas de la Asociación General.

Este modelo congregacional ¿es el apropiado para el complejo mundo de nuestros días?

El interés por las iglesias en los hogares ha aumentado desde los años '80. Algunas personas se sienten atraídas por sus implicaciones eclesiológicas y misiológicas. Cualquiera que sea la razón, el hecho es que, en lo que atañe a la necesidad de templos, Elena de White aconsejó: “Las personas que serán incorporadas necesitarán un lugar de adoración. Necesitarán escuelas en las que sus hijos puedan recibir instrucción bíblica. Las aulas para la escuela son tan necesarias como el edificio de la iglesia”.¹

En este artículo, analizaremos el asunto de las iglesias en las casas durante los tiempos de la iglesia primitiva. Esperamos que genere una mejor comprensión acerca de la conveniencia, o no, de las iglesias en los hogares en el trabajo misionero adventista de nuestros días.

EN EL NUEVO TESTAMENTO

El Nuevo Testamento habla de grupos de creyentes que se reúnen regularmente en la intimidad de una casa, en lugar de en un templo. Esta iglesia en el hogar era un grupo de creyentes que se congregaban en una casa o alrededor de una casa (*oikos*). Pablo habló de esta clase de iglesia en la casa de Aquila y Priscila (1 Cor. 16:19; Rom. 16:3, 5), de Filemón (File. 1, 2) y de Ninfa, en Laodicea (Col. 4:15).

El uso de la palabra griega *oikos* para describir al grupo de creyentes no se refería a un espacio demarcado, sino a un grupo identificable. En verdad, *oikos* era una unidad sociológica significativa. De acuerdo con Hechos 2:46, los creyentes se reunían en las casas para partir el pan. No obstante, sobre la base de la construcción lingüística, podríamos decir que partían el pan “según la casa” o “por casa” (*kat' oikos*). De la misma manera, cuando se reunían para la enseñanza, lo hacían “por casa” (*kat' oikos*). La frase “según la casa” o “por casa” se convierte, entonces, en una unidad de medida, por su uso distributivo más que simplemente locativo.

La iglesia en casa, como unidad identificable de la comunidad cristiana, también puede ser demostrada lingüísticamente, pues las palabras *oikos* y *oikia* eran utilizadas de manera intercambiable para este fenómeno. Estas dos palabras tienen una serie de significados que incluyen el sentido literal de la casa al igual que el sentido metafórico de la familia, el hogar, el clan y hasta una unidad tribal mayor, como “la casa de Judá”. Esta amplitud de significados está presente en la Septuaginta y en el Nuevo Testamento. Por otro lado, en la Septuaginta, y en el uso del griego secular, en que la palabra *oikos* es utilizada con el nombre de Dios, se refiere al Templo o Santuario,² y tiene en Números 12:7 la única excepción. Pero tal excepción es la única aparición en el Nuevo Testamento de la palabra *oikos*, en que la idea de casa de Dios “es transferida del templo a la congregación que se reúne en él”.³ El punto es que existe un sentido real en que “casa” se convierte en un grupo o una unidad en la estructura de la comunidad cristiana primitiva.

Por el uso metafórico de la frase “casa de Dios”, difícilmente se pueda afirmar, como resultado de la preferencia de la iglesia primitiva, que el modelo de la “iglesia en casa” fuese intencionalmente normativo. Por otro lado, el uso metafórico de la expresión “casa de Dios” posibilita a los escritores bíblicos esclarecer la verdad acerca de la comunidad cristiana con imágenes y conceptos tales como “fundamento” (1 Cor. 3:10-12), “piedra angular” (Hech. 4:11), “piedras vivas” (1 Ped. 2:5) y “columna” (1 Tim. 3:15).

DISTRIBUCIÓN Y DESCRIPCIÓN

Parece claro que el modelo de la “iglesia en casa” era una realidad entre los cristianos primitivos, pues era visto tanto en la comunidad cristiana de Jerusalén como en otras comunidades, incluyendo a las que fueron establecidas por los esfuerzos misioneros del apóstol Pablo.

En Jerusalén. Al leer el libro de Hechos como

fuente primaria de información acerca del uso de casas en la iglesia primitiva en Jerusalén, verificamos que hubo al menos dos de esas iglesias en esa ciudad. En primer lugar, Hechos 1:12 al 15 describe que los discípulos, después de la ascensión de Cristo, regresan del Monte de los Olivos a Jerusalén, entran en una casa y, luego, van al cenáculo. Este era un modelo común de arquitectura en el Oriente, que ocupaba el segundo o el tercer piso de una casa. Era una sala muy grande, para reposo. Considerando que ese era el lugar en que los apóstoles y los creyentes se reunían, comulgaban y oraban (Hech. 1:14; 4:31), y posiblemente partían el pan, enseñaban y predicaban (Hech. 2:46; 5:42), ese cenáculo servía como la iglesia en casa.

En segundo lugar, Hechos 12:10 al 17 relata una reunión de creyentes en la casa de María, madre de Juan Marcos. La observación de que "muchos estaban reunidos orando" (vers. 12) sugiere claramente que esa era una iglesia numerosa en casa.

Muchos eruditos concuerdan en que la casa de Hechos 12 debía ser diferente del cenáculo mencionado en Hechos 1, puesto que los versículos 12 y 17 del capítulo 12 sugieren, por lo menos, dos lugares distintos de reunión. Cuando Pedro pidió a los creyentes, en la casa de María, que anunciaran su liberación "a Jacobo y a los hermanos", tal vez estuviera haciendo referencia a un grupo de creyentes en otro lugar.

Existe otra razón práctica para sugerir que, en Jerusalén, probablemente había una pluralidad de iglesias en casas y no solo las dos aquí mencionadas. Si la iglesia creció rápidamente, según lo relatado en Hechos 2:41 y 4:4, la existencia de solo dos casas podría haber sido insuficiente para los creyentes. Que los grupos de esos primeros creyentes hayan sido designados como "iglesia" es fundamental para examinar la naturaleza de las actividades que tenían lugar en esas reuniones.

Liturgia. Hechos 2:42 provee una lista que parece indicar una agenda para el culto cristiano primitivo. La lista incluye la enseñanza, la confraternización, partir el pan y orar; actividades indispensables en la experiencia de adoración de cualquier comunidad religiosa. Además de las casas, el único lugar de reunión para los creyentes era el Templo, pero es improbable que esas actividades litúrgicas pudieran llevarse a cabo allí. Podemos concluir que los creyentes veían a las casas como su iglesia, y adoraban allí.

Enseñanza. Si bien los primeros cristianos enseñaban en el patio del Templo, y participaban allí de las oraciones, eso no impedía que participaran de actividades de enseñanza en alguna casa.

Comunión y partir el pan. La palabra traducida como "comunión" es *koinonía*, que tiene la connotación de unidad de mente y corazón, dada por Dios; tiene la connotación de una conexión íntima entre los creyentes, con vistas al apoyo mutuo y el compromiso mutuo, tanto en el sentido material como en el espiritual (Hech. 2:44, 45; 4:32-37).

Oración. En la lista mencionada, la oración está en plural. Eso indica, al menos, dos posibilidades en la práctica de oración de los creyentes primitivos: como parte fundamental del evento de partir el pan, posiblemente en su cierre, o como imitación de los tiempos de oración israelita en el ambiente de la casa.

La misión y la iglesia en las casas. El poder del establecimiento de una iglesia en los hogares como estrategia evangelizadora no puede ser ignorado. Hechos 5:42 relata que, en el Templo y de casa en casa, los creyentes enseñaban y predicaban acerca de Jesús como el Cristo. Predicar acerca de Jesús como el Cristo, en el contexto de Jerusalén, podía ser calificado, en todos los casos y propósitos, como una forma de predicación evangelizadora. Igualmente, la experiencia de Pedro y de Cornelio, en Hechos 10:23 al 48, puede ser vista como indicadora de que las casas, al igual que los creyentes cuyos familiares no eran cristianos, podían funcionar como plataforma para las actividades evangelizadoras.

La intensa comunión de "corazón y alma" (Hech. 4:32) que la iglesia en casa podía favorecer, y siendo materialmente expresada, podía ser atrayente para los vecinos. De hecho, considerando el contexto de que los creyentes contaban con el favor "de todo el pueblo" (Hech. 2:47), no es irrazonable concluir que el crecimiento numérico diario de la iglesia era, al menos parcialmente, resultado de ese favor. Sobre la base de las actividades realizadas en esas casas, ¿podrías llamar legítima y teológicamente "iglesias" a esas agrupaciones?

EN ANTIOQUÍA

La evidencia de que las casas funcionaban como iglesia en Antioquía no es explícita, pero los eruditos sugieren que ese podría haber sido el caso, por algunas razones: era el modelo del movimiento cristiano primitivo, y los primeros convertidos de esa ciudad se mostraron temerosos de Dios, incluyendo a personas influyentes, como Manaén (Hech. 13:1), que podrían haber puesto a disposición sus casas para las reuniones. También se sugiere que una iglesia en una casa relativamente pequeña no podría haber llamado la atención de los habitantes de Antioquía, de acuerdo con Hechos 11:26. Finalmente, la hipocresía de Pedro en rela-

ción con los gentiles (Gál. 2:11-14) también puede ser considerada como evidencia para la existencia de congregaciones gentiles y judaicas separadas que, en esa ocasión, fueron reunidas.

EN EL MINISTERIO DE PABLO

Ya vimos que las cartas del apóstol Pablo reconocen la existencia de iglesias en los hogares. El libro de los Hechos contiene relatos de reuniones de esa clase, realizadas en Filipos, Tesalónica, Corinto y Troas. No necesitamos entrar en detalles de estas y otras iglesias, sino solo señalar los textos que, posiblemente, las mencionan: Filipos (Hech. 16:11-15, 25-34); Tesalónica (Hech. 17:1-9); Corinto (Hech. 18:7, 8; Rom. 16:23; 1 Cor 16:15, 17); Cencrea –Febe es descrita como *prostatis*, es decir, “protectora”– (Rom. 16:1, 2); Éfeso (Hech. 18:18, 19, 26; 1 Cor. 16:19); Roma (Rom. 16:3, 5, 10, 11, 14, 15) y Colosas (File. 1, 2).

Además de eso, al igual que sucedió en Jerusalén, está la posibilidad de que haya habido más iglesia en los hogares de esas ciudades; por ejemplo, en Filipos, en la casa de Lidia y la del carcelero, y en Corinto, en las propiedades de Aquila y Priscila, Justo, Crispo y Gayo.

La existencia de iglesias en las casas en el tiempo de Pablo ha sido cuestionada por algunos eruditos del Nuevo Testamento, que argumentan en favor de “iglesias en predios residenciales”.⁴ Estas debieron haber reunido a moradores de varios departamentos en un solo lugar. Según los defensores de este pensamiento, la condición social de los primeros cristianos era tan limitada que no podían tener casa propia. Por otro lado, este es un argumento difícil de ser probado, ya sea por la arqueología o por la evidencia bíblica.⁵ Probablemente Febe haya tenido un pasado de esclavitud, pero se convirtió en benefactora. La evidencia parece inclinarse por que los cristianos de las iglesias que fueron generadas por el paso misionero de Pablo se reunían en casas de algunos miembros influyentes.

Adoración. 1 Corintios 11 y 14 contienen datos relevantes acerca de la liturgia en la iglesia de Corinto. Algunos discrepan acerca de si estos capítulos hablan de dos ceremonias separadas: una para celebrar la Cena y la otra para la predicación de la Palabra. En cualquiera de estos casos, están presentes los elementos del culto: alabanza, oración, enseñanza o instrucción, exposición profética y comunión. Los elementos litúrgicos de Corinto también estaban presentes en otras iglesias paulinas: Romanos 12:3 al 8 menciona culto, enseñanza y exhortación. Efesios 5:19 habla acerca de la enseñanza, la entonación de Salmos, himnos y cánticos.

Finalmente, Colosenses 4:16 nos provee una indicación de que las cartas de Pablo eran leídas en la congregación, durante las reuniones.

El papel de las iglesias en las casas, originadas por el trabajo de Pablo, parecía seguir la filosofía misionera del apóstol. Convencido de que tenía que predicar el evangelio al mundo entero, Pablo visitó ciudades importantes, siguiendo la ruta comercial de ese entonces. Por lo tanto, las iglesias que fundó concuerdan con el modelo de funcionamiento como células a partir de las cuales las ciudades debían ser alcanzadas. El hecho de que Pablo no permaneció en las ciudades para hacer que las células se transformaran plenamente en iglesia habla de este aspecto (1 Tes. 3:1-5). Así, era natural que esas iglesias en las casas fueran vistas como base para el trabajo misionero, proveyendo los recursos necesarios para el crecimiento.

LIDERAZGO Y ORGANIZACIÓN

El cuadro que emerge de la discusión hecha hasta este punto indica que, en muchas ciudades en que la iglesia primitiva encontró aceptación, incluyendo Jerusalén, hubo muchos grupos de cristianos que operaban simultáneamente. Pero ¿cuál era la comprensión de estos grupos acerca de sí mismos, y de qué manera esa comprensión era mantenida? Esto trae a colación la cuestión de la organización y el liderazgo.

Organización. Hechos 8:1 habla acerca de la iglesia (en singular) en Jerusalén. Todavía, la evidencia presentada sugiere que había por lo menos dos o más grupos de creyentes. Hechos 2:42 al 47 y 4:31 al 37 proveen una representación de una comunidad de creyentes con una comunidad de bienes, y con la sugerencia adicional de que todos ellos, en esa ocasión, se debieron haber reunido en el Templo para la comunión. Entonces, parece que, en cierto nivel, había una organización en la comunidad de los creyentes de Jerusalén, al mismo tiempo que, en otros niveles, la comunidad estaba organizada según el plan de grupos en casas individuales.

Así, verificamos por lo menos dos niveles de forma de organización. El argumento podría ser extendido a las iglesias paulinas como Corinto, por ejemplo. En la primera carta dirigida a la iglesia local, el apóstol habla de “la iglesia de Dios que está en Corinto” (1 Cor. 1:2). Si bien pudo haber habido muchas iglesias en casas individuales, todas se consideraban pertenecientes a la iglesia global en las respectivas ciudades. Probablemente, ese era el sentido de identidad que poseían. Este no es un dato irrazonable, considerando que la filosofía misionera de Pablo las condujo a que se viesen como

base, o células, para evangelizar las ciudades. Así, el blanco misionero hablaba de su organización.

Liderazgo. Tal sistema de organización no podría haber funcionado sin el correspondiente liderazgo. Con respecto a la iglesia de Jerusalén, el liderazgo parecía estar claramente en las manos de los apóstoles. Y ¿qué decir de las iglesias paulinas? La carta a los Tesalonicenses nos da un indicio del liderazgo y de la naturaleza de sus funciones en esas iglesias. Pablo apela a que la iglesia "acate" a un grupo específico de personas. Al describir a ese grupo, utiliza tres participios en tiempo presente: "los que trabajan entre vosotros" (*koioipiontas*), los que "os presiden en el Señor" (*proistamenous*) y los que "os amonestan" (*vouthetountas*) (1 Tes. 5:12). El uso del tiempo presente implica que esas funciones no eran esporádicas en su naturaleza, sino que eran actividades consistentes y habituales en la congregación.

Con respecto a la naturaleza de las funciones, la expresión "trabajan entre vosotros", originalmente, describe esfuerzo físico vigoroso en favor del bienestar físico y espiritual de la congregación (1 Tes. 2:9; 3:5). Por otro lado, la frase "os presiden" tiene muchos significados, incluyendo dirigir, cuidar (Rom. 12:8) y administrar (1 Tim. 3:4, 5). Finalmente, "os amonestan" puede incluir instrucción, usualmente con el objetivo de ejercer corrección (1 Cor. 4:14).⁶ Leer 1 Tesalonicenses 5:12 en el contexto de los versículos 20 y 21 puede llevar a la conclusión de que algunos en la congregación podrían estar enfrentando el riesgo de ser corrompidos, y necesitaban manifestar respeto por los que trabajaban entre ellos, los que los presidían y los amonestaban.

En Corinto, Pablo desafió a los creyentes a someterse a Estéfanos y otros que parecían ejercer funciones especiales de liderazgo. Al igual que los de Tesalónica, ellos también "se han dedicado al servicio de los santos" (1 Cor. 16:15, 16). Ciertamente, si no hubiera habido una estructura de liderazgo en Corinto, no habría tenido sentido que Pablo esperara que ciertos miembros resolviesen los conflictos internos (1 Cor. 6:1-5). En otra parte, se hace una breve mención del liderazgo provisto por los *episkopoi* (supervisores, u obispos) y *diakonoi* (diáconos) en la iglesia de Filipos. En esto, vemos un desempeño formal y continuo del liderazgo eclesiástico.

Si bien la formación de líderes para coordinar las actividades de varias iglesias en casas era una preocupación, ese deber parecía descansar principalmente sobre los apóstoles. Pablo se identificó como "padre" de la iglesia de Corinto (1 Cor. 4:15).

Ejerció la función de supervisor a distancia de las iglesias que estableció, a través de las muchas cartas que escribió, además de contar con la colaboración de algunos misioneros como Timoteo, Tito, Silvano y otros. Además, debemos tener en mente el papel fundamental que algunos líderes ejercieron a partir de Jerusalén, enviando a Pedro y a Juan a Filipos (Hech. 8:14), comisionando a Pedro a visitar a Cornelio (Hech. 11:1-8), encargando a Pablo predicar el evangelio a los gentiles (Gál. 2:2), además de administrar cuestiones surgidas acerca de los rituales judaicos y los gentiles (Hech. 15).

EVALUACIÓN NECESARIA

La impresión que permanece es que las iglesias que funcionaban en casas eran congregaciones vibrantes, que tenían éxito en la predicación del evangelio. Eran auténticas unidades cristianas. En todas ellas, las actividades se desarrollaban de tal manera que se las calificaba como iglesias. Por otro lado, no funcionaban centradas en sí mismas; por el contrario, eran la base a partir de la cual las ciudades debían ser alcanzadas con el evangelio. Consecuentemente, parece haber existido algún esfuerzo cooperador entre algunas iglesias, lo que requería organización que, a su vez, demandaba la existencia de líderes que promovieron la salud espiritual, material y misionera de las congregaciones.

Las iglesias en los hogares ¿son una opción para la misión adventista en las grandes ciudades hoy? Nuestro estudio muestra que, en principio, el modelo es funcional y asequible. Realmente, podría ser una alternativa a la vida impersonal de las ciudades modernas y, así, un catalizador para la evangelización, sin hablar del factor económico.

Por otro lado, su efectividad en cualquier ciudad parece depender de una cuidadosa evaluación de algunos factores físicos, sociológicos y organizativos. ¿Qué aspectos arquitectónicos y espaciales deberían ser considerados? ¿Cuál será el impacto psicológico que el tamaño podría ejercer sobre la viabilidad de la iglesia? Considerando la mezcla sociocultural de la ciudad, ¿cómo se comprometerían las personas en el nivel más intenso de interacción proporcionado por la iglesia en los hogares? ¿Cuál debería ser el papel del propietario de la casa y cómo se ajustaría esto al sistema administrativo adventista?

Considerando la potencial influencia del propietario, esta cuestión es crítica, en vista de la proliferación contemporánea de movimientos independientes. Estas y muchas otras cuestiones necesitan ser evaluadas, caso por caso, antes de tomar la decisión acerca de la viabilidad del establecimiento de una iglesia en el hogar, actualmente. ♣

Referencias

¹ Elena G. de White, *The Advocate* (1° de marzo de 1899).

² Colin Brown, ed., *The New International Dictionary of New Testament Theology* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1986), t. 2, p. 247.

³ *Ibid.*

⁴ Robert Jewett, *Biblical Research* 38, pp. 23-43.

⁵ Roger W. Gehring, *House Churches and Mission* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 2004), t. 1, p. 225.

⁶ D. Michael Martin, *The New American Commentary*, 1, 2 *Thessalonians* (Nashville, TN: Broadman & Holman Publishing, 2002), p. 171.

Fuerza y poder



Josias
DeBenedetti

Coordinador de
la Facultad de
Derecho de la
UnASP, Engenhei-
ro Coelho, SP, Rep.
del Brasil.

Si, en el mundo secular, las orientaciones divinas acerca del liderazgo no siempre son consideradas, en la iglesia deben ser la brújula principal.

Recientemente, recibí la noticia del fallecimiento del hermano Marçal, miembro de la Iglesia Adventista de Rio do Peixe, zona rural de Campestre, Minas Gerais, Rep. del Brasil. Lo conocí durante mi infancia en esa iglesia. Víctima de un paro cardíaco a los 80 años, durante su trabajo de agricultor, al ser socorrido, Marçal dijo: "No tengo miedo de morir; estoy preparado". La vida de este hombre me hizo reflexionar en algunas cosas: (1) su fuerza, su poder y su muerte en la comunidad en que vivió; (2) la fuerza, el poder y la muerte de Joram (2 Crón. 21:1-20), rey de Judá; y (3) algunos temas de las clases de mi doctorado en Derecho Constitucional. ¿Qué conexión existe entre estos hechos?

Marçal era analfabeto. Su vida estuvo marcada por la alegría y la hospitalidad. Pocos días antes de morir, asistimos juntos a un culto. Elogié su buen humor, recordando que "El corazón alegre constituye buen remedio; mas el espíritu triste seca los huesos" (Prov. 17:22). También destacué su vitalidad, porque le gustaba exhibir sus músculos fuertes, capaces de levantar las bolsas de cereales y "tomar los toros por las astas". Poseía fuerza. Pero ¿poseía también poder?

Joram era rey de Judá, aproximadamente en el año 850 a.C., y había sucedido a su padre, Josafat. Reinó durante ocho años. El veredicto de los escritores bíblicos es que fue un rey malo, incapaz de representar la dinastía de David porque, según su epitafio, "anduvo en el camino de los reyes de Israel", e "hizo lo malo ante los ojos de Jehová" (2 Rey. 8:16-23).

En esa época, los reyes acostumbraban ser evaluados sobre la base de sus antecesores, y Jorán fue identificado con la "casa de Acab", su suegro y rey de Israel, porque plagiaba sus políticas administrativas de fuerza y poder. Acab casi terminó con su gobierno, por causa de las leyes de adoración a Baal. Joram hizo lo mismo en Judá. Las dinastías que gobernaban las regiones del Norte y del Sur estaban ligadas por ideologías y lazos sanguíneos

(2 Rey. 8:26; 2 Crón. 21:6). Además de los gobiernos, los miembros de las dos familias también trabajaban juntos: Jezabel, promoviendo la idolatría en la región Norte; y su hija, Atalía, en la región Sur (1 Rey. 16:31; 18:4; 19:2).

El profeta Elías fue llamado por Dios para advertir a Joram sobre su estilo administrativo de fuerza y poder. En una carta, Elías le advirtió, diciendo algo así como: "Has seguido el mal ejemplo de los reyes de Israel. Has llevado al pueblo a adorar a los ídolos. Has matado a tus hermanos, que eran mejores que tú. Dios permitirá un castigo terrible sobre el pueblo de Judá, sus hijos y sus mujeres, y destruirá todas sus posesiones. Tendrás una enfermedad intestinal muy seria. (Ver 2 Crón. 21:12-15.)

Obstinado en mantener estilos arcaicos de administración, Joram continuó con el mal sistema de fuerza y poder de sus antecesores, y causó enormes perjuicios a la Nación. Lo que juzgaban como éxito era, en verdad, el fracaso, porque temiendo ser contrariados, perpetuaban las miserias de un poder corrupto e ineficaz. Los cambios suelen contrariar intereses y provocar miedo, principalmente porque, a veces, significan pérdida de poder. La ausencia de cambios necesarios atrofia a las sociedades y a las instituciones, generando que proliferen la mediocridad.

Por su estilo dictatorial e incompetente, Joram ensució su biografía. Sofocado por el sufrimiento de un pésimo reinado, pero también aliviado por la muerte del líder malo, en Israel "no encendieron fuego en su honor". Murió joven, a los 40 años, "y murió sin que lo desearan más" (vers. 20). Joram poseía fuerza. Pero ¿poseía también poder?

Las palabras fuerza y poder son actos o hechos que han recorrido la historia divina y la humana. Aisladas, sus significados y sentidos son diversos. La palabra fuerza, en sentido amplio y general, tiene su origen en el latín *fortia*. Es el resultado final de cualquier "fuerza motriz" que mueve "con esfuerzo, vigor, energía y violencia". Está asociada a

la acción física, la pasividad y el temor. Es vinculada con lo visible, lo palpable y lo concreto. La fuerza puede ser vinculada, directa o indirectamente, a la violencia física. Algunos ejemplos son la "fuerza natural" (fuerza del agua, del viento y del fuego) y la "fuerza común" (fuerza militar, paternal y maternal).

En sentido extenso, el término poder es la "facultad y el poder legal de actuar", derivados de un derecho propio o en virtud de un poder de representación. Está asociado con el mundo invisible y abstracto de reverencia-obediencia y de la democracia-diplomacia. Puede estar asociado con el poder administrativo, el poder de juzgar, disciplinar, y el poder divino. Se lo puede asociar, directa o indirectamente, con la reverencia y el respeto. Algunos ejemplos son el poder de líderes políticos y el poder de los padres sobre los hijos.

Por lo tanto, si bien la fuerza y el poder son acciones y hechos cercanos y conexos, no son sinónimos. Se acostumbra asociar la fuerza a la idea de lo que está cercano y presente. Si la fuerza es más objetiva, totalitaria, visible y casi intocable, el poder es más subjetivo, invisible y necesariamente permutable.

EL JUEGO DEL GATO Y EL RATÓN

En su libro *Masa y poder*, Elias Canetti, judeobúlgaro y ganador del premio Nobel de Literatura (1981), dice que la fuerza y el poder se asemejan a uno de los órganos más importantes del cuerpo humano: la boca. La fuerza está en la acción de la musculatura mandibular de destruir los alimentos y nutrir el cuerpo, y el poder está en la capacidad que tiene la lengua de construir o destruir a las personas con palabras. La Biblia dice: "Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo [...] pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. [...] ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? (Sant. 3:6, 8, 11, 12).

Otro ejemplo de fuerza y poder es el de la relación depredador-presa entre el gato y el ratón. Al morder a su presa, el gato exterioriza tanto su fuerza (concreta) como su poder (abstracto). Una vez capturado, el ratón queda a merced de la fuerza y del poder del gato, que lo mantendrá cautivo hasta la muerte. Pero, entre la captura y la muerte del roedor, surge un nuevo elemento: el gato se hace tiempo para controlar la vida del ratón. Durante

ese período, surge un juego de fuerza y poder entre el fuerte y el débil: el gato depredador y el ratón presa: el gato dominador y el ratón dominado.

El gato, que tiene más fuerza-poder, juega con el ratón, que tiene menos fuerza-poder, soltando y atrapando, atrapando y soltando al roedor. Luego de los vaivenes de esa prisión-libertad, el ratón es rehén de la fuerza-poder del gato. La relación de cautiverio entre las dos criaturas revela tanto la fuerza (atrapar, morder y destruir a la presa) como poder: el ratón, aun libre por algunos instantes, queda inmovilizado por el poder abstracto del gato; pierde la capacidad de reacción. Su tortura "psicológica" dura hasta el momento en que es devorado.

La relación de fuerza y poder entre el gato y el ratón es plenamente aplicable a los seres humanos. En una esfera administrativa, por ejemplo, son visibles las estrategias de líderes débiles que buscan recursos en la fuerza para demostrar ser fuertes. El líder solamente tiene éxito cuando se preocupa por cosas en un plano macro. Cuando no tiene poder, se preocupa únicamente por cosas del plano micro, utilizando la fuerza del cargo para parecer fuerte. Debido a la debilidad del poder, crea estrategias: dificulta el trabajo de las personas competentes, porque le hacen "sombra". Otra estrategia es acercarse a personas más débiles que el mismo líder débil, para parecer fuerte ante la comunidad. El resultado es la prosperidad de la mediocridad, de la que Joram fue un gran ejemplo.

La Biblia también se refiere a la fuerza y el poder como formas distintas de mando. En varios textos, está asociado con la acción física, el dominio. El profeta Isaías utilizó la metáfora del "brazo" de Dios para demostrar la fuerza divina en la inauguración de su Reino sobre la tierra: "He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro" (Isa. 40:10). Zacarías también usa el mismo recurso al describir una misión de Dios a Zorobabel: "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos" (Zac. 4:6). En ese caso, Dios repudió el uso de la fuerza-violencia como método de solución de problemas que el líder israelita enfrentaba en la gerencia de los judíos exiliados en el cautiverio babilónico.

El poder, tanto como sustantivo (autoridad) y como verbo (poder), también aparece en diversos textos bíblicos. Con respecto al poder en su versión sustantivada, en Mateo 6:13 está escrito que a Dios le pertenecen "el reino, y el poder [autoridad], y la gloria, por todos los siglos". Acerca del poder como verbo, en Génesis 15:5 se dice que Dios mos-

tró una noche estrellada a Abraham y dijo: "Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes [poder] contar".

RETÓRICA DE LAS PREGUNTAS Y LAS RESPUESTAS

La fuerza y el poder también pueden ser percibidos en los diálogos entre personas, incluso en la Biblia. En general, la pregunta es una especie de "intromisión" en la vida ajena. Cuando se aplica un instrumento de fuerza, puede causar violencia física o psíquica. Cuando es utilizada como instrumento de poder, puede revelar preocupación por la dignidad humana.

El profeta Elías preguntó a un grupo de adoradores indecisos: "¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él" (1 Rey. 18:21). Según el texto, "el pueblo no respondió palabra", quedando en silencio. Al preguntar, el profeta reveló su poder (autoridad divina); y el pueblo, al no responderle nada, reveló una forma extrema de defensa: el silencio, arma utilizada tanto por personas inocentes como por inseguras.

Juan, el evangelista, también describe un importante diálogo entre Pilato y Jesús, que involucra la fuerza y el poder. Pilato preguntó: "¿Eres tú el Rey de los judíos?" A lo que Jesús respondió con otra pregunta: "¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?" Nueva pregunta de Pilato: "¿Qué es la verdad?" Hay un silencio en la respuesta de Jesús. Más preguntas: "¿De dónde eres tú?" Nuevo silencio de Jesús. Disconforme, Pilato advierte: "¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte?" Jesús, entonces, resuelve responder: "Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba" (Juan 18:28-38; 19:1-16).

El que puede debe responder con otra pregunta o con el silencio. Está comprobado que es la mejor defensa. Cristo utilizó ese recurso ante Pilato. Sus respuestas, basadas en el silencio, fueron como si el arma de Pilato rebotara en el escudo. El poder del silencio es admirable, porque demuestra que una persona es capaz de resistir las varias oportunidades de hablar. Y, quedar callado es una buena forma de defensa contra personas malintencionadas, que hasta produce ventajas: el interrogado no se entrega a quien le desea el mal, y transmite la impresión de ser más fuerte de lo que realmente es. Pero el silencio obstinado puede conducir a alguien a la penosa inquisición, a la tortura psicológica. Esto sucedió con Cristo y, del mismo modo, puede suceder entre nosotros, en la relación entre superior-subordinado, líder-liderado.

El diálogo entre Cristo y Pilato revela tanto el uso de la fuerza como el uso del poder en las preguntas y las respuestas. Pilato, en su estilo inseguro de gobernar, apeló a la fuerza de su liderazgo débil para juzgar a Jesús. Si hubiera poseído un poder auténtico, el proceso de juzgamiento habría sido diferente. Los individuos temerosos a Dios no transfirieron el poder a Pilato y, sin el poder divinamente otorgado, gobernaba únicamente por la fuerza imperial de Roma.

De la misma manera que en la antigüedad, muchas personas en la actualidad acostumbran usar mucho más la fuerza que el poder, para expresar autoridad y mantenerse férreamente en sus cargos y sus funciones. Hasta utilizan artimañas intimidatorias, que terminan ayudando a perpetuar la hieba dañina de la improductividad. Las preguntas y las respuestas han demostrado ser un método eficaz para que algunas personas que detentan fuerza y poder intimiden a adversarios y subalternos. En muchos procesos electorales seculares, por ejemplo, ese es un recurso utilizado para definir candidatos y electos.

SENTIRSE DESEADO

Frecuentemente, en las más elevadas instancias de la iglesia, ocurre el proceso de elección y nominación de líderes para diversos cargos. Anualmente, sucede lo mismo en las iglesias locales. En todas las situaciones, directa o indirectamente, tanto la fuerza como el poder están en evidencia. Si, en la esfera pública, se acostumbra a despreciar las orientaciones de Dios en lo que atañe a la fuerza y el poder, en los asuntos de la iglesia deben ser el patrón inamovible de conducta, la brújula principal.

Las biografías de los personajes bíblicos del pasado y de los fieles de todos los tiempos pueden ser un espejo para las decisiones que Dios espera de nosotros: errar lo menos posible en la elección de renovación o continuación de un liderazgo. El que fuere escogido, sencillamente debe trabajar con humildad, dedicación, espíritu de servicio, de manera que, cuando se vaya o sea llamado al descanso, sea extrañado.

Marçal no ejerció cargo o poder alguno en la iglesia, pero no dejó de participar y colaborar como incansable evangelista voluntario. Joram tenía el poder de la fuerza humana. Usó la fuerza para anular y aniquilar a sus adversarios. No obstante, se fue "sin que lo desearan más". En esto, todos necesitamos reflexionar. ♡



Stephen
Grunlan

Pastor en
Overland Park,
Kansas, Estados
Unidos.

Principios de liderazgo

Características de un líder efectivo, según el libro de Proverbios.

Si bien la Biblia se centra, primariamente, en el amor de Dios por nosotros y su plan de redención, también provee enseñanzas sobre liderazgo espiritual. De Abraham a Moisés, de los jueces a David, desde Pedro, Pablo y Jesucristo, Dios ha usado líderes para cumplir sus propósitos. La Biblia no nos da ejemplos solamente, sino también principios de liderazgo espiritual. Algunos de estos principios están explícitos o implícitos en el libro de Proverbios.

INFLUENCIA

“En la multitud del pueblo está la gloria del rey; y en la falta de pueblo la debilidad del príncipe” (Prov. 14:28). El liderazgo no es tanto una cuestión de posición, sino de influencia. Cuando Pablo fue llevado prisionero a Roma (Hech. 27), el navío en que viajaba enfrentó una tormenta y casi se fue a pique. En el momento crucial, el apóstol asumió el control de la situación y su liderazgo salvó a la tripulación. Podemos ocupar cualquier función en la iglesia, pero nuestra influencia es lo que cuenta. La verdadera prueba del líder es tener (o no) seguidores.

ACONSEJAMIENTO

“Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman” (Prov. 15:22). Absalón rechazó el consejo de Aitofel, y eso le costó la vida (2 Sam. 17). Roboam rechazó escuchar los consejos de su padre, y eso le costó la mitad del reino (1 Rey. 12). Por otro lado, Moisés escuchó a su suegro, y salvó su liderazgo (Éxo. 18).

Ser líder no significa tener todas las respuestas. Cada uno de nosotros necesita tener consejeros en quienes buscar ayuda en tiempos de necesidad.

SENTIDO DE JUSTICIA

“Abominación es a los reyes hacer impiedad, porque con justicia será afirmado el trono” (Prov. 16:12). Todo líder espiritual debe confrontar la injusticia y tratarla sin temor o favor, como lo hizo Pablo con Pedro en relación con la igualdad entre judíos y gentiles (Gál. 2:11-14). Con el pasar de los

años, he encontrado personas involucradas en la práctica de la injusticia. Tratar con estos casos puede no ser fácil, pero forma parte indispensable del liderazgo eficaz.

Los líderes espirituales eficaces no solo deben enfrentar la injusticia, sino también mantener los más elevados patrones éticos, particularmente en dos áreas: dinero y sexo. Necesitamos construir salvaguardas y sistemas de vigilancia relacionados con estas dos áreas, a fin de que estemos protegidos de cualquier reprobación.

INTEGRIDAD

“Los labios justos son el contentamiento de los reyes, y éstos aman al que habla lo recto” (Prov. 16:13). La honestidad puede ser clasificada como fundamento de liderazgo. Los buenos líderes no solo son honestos, sino también se acercan a personas honestas. El pueblo no sigue a un líder al que le falta integridad. Como dijo el senador estadounidense Allan Simpson, “si tienes integridad, nada más importará. Si no tienes integridad, nada más importará”.

La integridad incluye palabras y actitudes. No es solo una cuestión de no robar; integridad significa no ser hipócrita. Es practicar lo que predicamos, ser coherentes y consistentes, haciendo lo que decimos que debe hacer el pueblo, y vivir de tal manera que las personas puedan confiar en nosotros.

CONTROL EMOCIONAL

“La ira del rey es mensajero de muerte; mas el hombre sabio la evitará. En la alegría del rostro del rey está la vida, y su benevolencia es como nube de lluvia tardía” (Prov. 16:14, 15). El rey Saúl era un líder destemplado, que perdía el control de las emociones, lo que dio como resultado la pérdida del reino. Por otro lado, cuando el apóstol Pablo era calumniado por falsos maestros, respondía con calma y racionalmente. Si bien los líderes deben ser, de alguna manera, apasionados, esa pasión necesita ser mantenida bajo control.

Frecuentemente, los líderes son atacados y víctimas de acusaciones falsas. No siempre las

El crecimiento de toda organización depende del crecimiento de los líderes.

personas los comprenden. Por eso, son blanco de dichos y sospechas injustos, y se les atribuyen motivos errados a sus conductas. Todo eso se une a las presiones impropias del liderazgo, y puede causar descontrol emocional. Pero, es nuestro deber estar bajo constante vigilancia, manteniendo bajo absoluto control nuestras emociones. Necesitamos orar sin cesar.

TRATO CON LA OPOSICIÓN

“El rey sabio avienta a los impíos, y sobre ellos hace rodar la rueda” (Prov. 20:26). Si bien nuestro blanco, en el trato con las personas perturbadoras y pendencieras, incluye la restauración y la cura, no debemos tolerar el desorden y la oposición resistente al intento de corrección amorosa. El consejo bíblico no deja dudas con respecto a esto: “Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo, sabiendo que el tal se ha pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio” (Tito 3:10, 11).

Durante el tiempo en que condujo a Israel hacia la Tierra Prometida, con frecuencia Moisés se vio obligado a enfrentar a personas que se rebelaban contra él. Permitir que tales personas continúen interminablemente causando problemas no es demostración de gracia ni misericordia. En la comunidad, otros podrán ser afectados por su comportamiento. Si realmente estamos empeñados en promover el bienestar de la iglesia, no nuestra propia comodidad, enfrentaremos con las armas de Cristo a las personas que causan injuria a su cuerpo. Cuanto más temprano se trata un problema, más fácil será su resolución.

AMOR Y JUSTICIA

“Misericordia y verdad guardan al rey, y con clemencia se sustenta su trono” (Prov. 20:28). El amor sin justicia o verdad es una emoción mal dirigida, mientras que la justicia o la verdad sin amor es una realidad fría. Por otro lado, el amor y la justicia, juntos, tienen poder para transformar, confrontar amorosamente y corregir eficazmente.

La Biblia describe al amor no como una emoción, sino como una actitud o principio activo (1 Cor. 13). Cuando Jesucristo quiso ilustrar el amor que debemos manifestar a nuestros semejantes, habló de acción en la parábola del buen samaritano. Amar al prójimo significa que debemos actuar en beneficio

de él, buscando su interés. El buen líder cuida atentamente de las necesidades de sus liderados.

SUMISIÓN A DIOS

“Como los repartimientos de las aguas, así está el corazón del rey en la mano de Jehová” (Prov. 21:1). La clave para el liderazgo eficaz es la sumisión, pues un liderazgo bajo el control de la voluntad de Dios cumplirá sus propósitos. Los reyes de Israel ejemplificaron este principio. Los que se sometieron a Dios y siguieron su voluntad obtuvieron el éxito, pero los que siguieron sus propios caminos fueron desastrosos. Un buen líder necesita ser un buen seguidor.

LA BÚSQUEDA DE LA EXCELENCIA

“Para la altura de los cielos, y para la profundidad de la tierra, y para el corazón de los reyes, no hay investigación” (Prov. 25:3). El crecimiento de toda organización depende del crecimiento de los líderes. El líder eficaz desarrolla y mejora constantemente sus habilidades. Pablo animó a Timoteo a crecer como líder (1 Tim. 4:12-15; 6:11, 12). Este es un excelente consejo para nosotros.

El líder no solo debe dar lo mejor de sí, sino también puede y debe esperar lo mejor de sus seguidores. Su búsqueda de conocimiento necesita ser incansable. Así, mejorará su desempeño y estará autorizado para entrenar y capacitar a sus liderados. Consecuentemente, todos darán lo mejor de sí en favor de la causa de Dios.

PROACTIVIDAD

“Si un gobernante atiende la palabra mentirosa, todos sus servidores serán impíos” (Prov. 29:12). El buen líder no actúa sobre la base de rumores; reúne los hechos y sigue el proceso descrito en Mateo 18:15 al 17. Primeramente, va a la persona involucrada. Si eso no funciona, en una segunda visita, llevará consigo a otra persona. Si no obtuvieren éxito, el asunto será llevado a la iglesia. Si ejemplificamos este proceso, los liderados también lo harán, preservando así a la iglesia contra los males del chisme.

Puede ser que nuestro esfuerzo en seguir todos estos principios no nos dé la garantía del éxito, pero Dios hará avanzar su causa. A fin de cuentas, no fuimos llamados a tener éxito, sino a ser fieles a él. ♥



Bruno A. Raso

Secretario ministerial de la División Sudamericana.

Para eso estamos

Demos gracias al Señor Jesús, que nos tuvo por fieles al colocarnos en el ministerio.

Hace un tiempo, me encontraba junto a un colega visitando, en un hospital, a un bombero que había sido afectado por el fuego en su heroico accionar en medio de un incendio. Se encontraba en terapia intensiva; su situación no era grave, pero sí delicada. Después del saludo introductorio, y como intentando animarlo, decidimos felicitarlo por su valiente acción y su espíritu de servicio. Abriendo apenas sus ojos, con la mano levantada, con voz débil pero convincente, nos agradeció, pero destacó que no había nada para felicitar. Simplemente, nos dijo: "Para eso estamos".

Pensé muchas veces en su sermón de tres palabras: **para eso estamos**. En realidad, un bombero no está para quemarse, ni dañarse; pero, en su servicio de proteger bienes y vidas, es necesario arriesgar la vida propia; y para eso están.

Y nosotros, pastores, ancianos, líderes, hijos de Dios, llamados especialmente por el Señor, ¿para qué estamos? ¿Estamos realmente para lo que tenemos que estar; custodiar, proteger, buscar, rescatar, salvar y restaurar vidas?

San Pablo, al escribir a los Hebreos, en el capítulo 11 de su epístola destaca el papel de la fe y la fidelidad. Los dos matices están íntimamente ligados en todo el capítulo. Fue la fe lo que produjo hechos y personas fieles. Fue la comunión la que se expresó en una misión. Fue la relación la que se evidenció en resultados. Tanto la fe como la fidelidad están enraizadas en la esperanza; la suprema necesidad de los que esperan la venida del Señor.

Es este sentido relevante para la vida; los citados en el capítulo sabían para qué estaban, tenían claros la misión y el objetivo. Estaban para lo que tenían que estar. Vivieron para lo que tenían que vivir.

Abel percibió la promesa de un Redentor. Su ofrenda no tuvo un valor expiatorio, pero su fe en la promesa lo indujo a presentar el sacrificio que Dios le había ordenado. Abel hizo las cosas a la manera de Dios.

La traslación de Enoc mostró que, aun cuando el pecado separa al hombre de Dios, el plan del Señor

es recuperar a sus hijos. Hay un camino abierto; Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida. Enoc se convirtió en amigo de Dios, caminaba a su lado y se fue a vivir con él. Todo aquel que, como Enoc, camina con Dios y vive para agradarlo tiene segura entrada en el paraíso de Dios.

No había ninguna evidencia de que pudiera suceder alguna vez una catástrofe como la del Diluvio. El hecho de prepararse para ese acontecimiento fue un acto de fe de parte de Noé. La construcción del arca fue un testimonio de la decisión de Noé contra el "mundo" y su manera de vivir. Su renuncia al mundo testificó de su fe en Dios. Noé no tuvo miedo al ridículo: aceptó la palabra del Señor y permitió ser guiado por voluntad divina.

Abraham y su familia "salieron para ir a la tierra de Canaán". Esto no significaba necesariamente que al partir sabían cuál sería su destino. Sencillamente, "salieron para ir a [lo que resultó ser la] tierra de Canaán". Es obvio que Dios los instruyó en cuanto a la dirección hacia la cual debían ir y la ruta que debían seguir. Abraham fue obediente a la ruta de Dios.

Sara tenía 90 años cuando nació Isaac. Su esterilidad hasta ese tiempo hizo que la concepción fuera un milagro sumamente impresionante. Desde el punto de vista humano, no había base para creer en la promesa de Dios de que ella daría a luz un hijo. El único camino era aceptar la promesa por fe. Sara la aceptó solo porque creía en Dios, y este acto testificó de su fe. Ella supo que Dios es el Dios de lo imposible.

José no tenía una evidencia concreta en la cual basar su esperanza en que la familia regresaría a Canaán y ocuparía el país. Su pedido de que lo sepultaran en la Tierra Prometida, cuando su familia volviera para vivir allí, se basaba en su fe en las promesas de Dios.

Moisés rechazó los honores, la jerarquía y el poder del momento debido a su confianza en el elevado destino que Dios le había señalado a él y a su pueblo. Según todas las apariencias, nada podía ser de menos valor que poner la esperanza en tales co-

No hay nada que el Salvador desee tanto como tener agentes que quieran representar al mundo su Espíritu y su carácter. No hay nada que el mundo necesite tanto como la manifestación del amor del Salvador por medio de seres humanos.

sas, pues el pueblo hebreo estaba sometido a la más vil servidumbre en la nación más poderosa de la tierra. Solo la fe en las promesas de Dios pudo haberlo inducido a rechazar el trono de Egipto.

Moisés tenía que elegir entre el trono del imperio más grande del mundo o vincularse con una raza de esclavos y ser maltratado. Fue sometido a maltratos aun como caudillo del pueblo hebreo. Los israelitas eran irremediabilmente duros de cerviz y rebeldes, y murmuraban siempre. Moisés escogió un destino que, desde cualquier punto de vista, muy poco le podía ofrecer. Tenía puesta la mirada en las promesas y los privilegios de la relación de pacto. Moisés, como Pablo quince siglos después, cambió voluntariamente la impresionante y brillante gloria y poder momentáneos por las menos aparentes, aun invisibles, promesas y privilegios del Pacto.

Incluso Rahab, pagana y además mujer de la vida pero convertida y refugiada en la sangre de Jesús, llegó a ser parte de la genealogía en Mateo, como uno de los honorables progenitores de Cristo.

¿Qué más puedo decir? El tiempo me faltaría, la lista podría alargarse indefinidamente, pero ya se han presentado suficientes ejemplos para mostrar el principio de que la fe y la fidelidad son la esencia de un vivir piadoso.

No es el propósito de Pablo hacer una lista de todos los fieles de Dios a través de los siglos, sino solo destacar el mensaje: que la fe y la fidelidad son esenciales para la paciente y comprometida espera de la venida del Señor y el cumplimiento de sus promesas.

Sabían para qué estaban, y en eso estuvieron; sin embargo, no recibieron lo prometido, a fin de que nosotros lo recibamos junto con ellos.

Demos gracias al Señor Jesús, que nos tuvo por fieles al colocarnos en el ministerio. Fieles en los caminos de la fe, fieles en la comunión, fieles en la misión, fieles en la esperanza; para eso estamos.

Es palabra de Dios la que nos dice que "Cristo dio a la Iglesia un cometido sagrado. Cada miembro debe ser un medio por el cual Dios pueda comunicar al mundo los tesoros de su gracia, las inescrutables riquezas de Cristo. No hay nada que el Salvador de-

see tanto como tener agentes que quieran representar al mundo su Espíritu y su carácter. No hay nada que el mundo necesite tanto como la manifestación del amor del Salvador por medio de seres humanos. Todo el cielo está esperando a hombres y mujeres por medio de los cuales pueda Dios revelar el poder del cristianismo.

"La iglesia es la agencia de Dios para la proclamación de la verdad, facultada por él para hacer una obra especial; y si le es leal y obediente a todos sus mandamientos, habitará en ella la excelencia de la gracia divina. Si manifiesta verdadera fidelidad, si honra al Señor Dios de Israel, no habrá poder capaz de resistirla.

"Es privilegio de cada cristiano no solo esperar, sino también apresurar la venida del Salvador.

"Si la iglesia estuviese dispuesta a vestirse con la justicia de Cristo, apartándose de toda obediencia al mundo, se presentaría ante ella el amanecer de un brillante y glorioso día. La promesa que Dios le hizo permanecerá firme para siempre. La hará una gloria eterna, regocijo para muchas generaciones. La verdad, pasando por alto a los que la desprecian y rechazan, triunfará. Aunque a veces ha parecido sufrir retrasos, su progreso nunca ha sido detenido. Cuando el mensaje de Dios lucha con oposición, él le presta fuerza adicional, para que pueda ejercer mayor influencia. Dotado de energía divina, podrá abrirse camino a través de las barreras más fuertes, y triunfar sobre todo obstáculo.

"¿Qué sostuvo al Hijo de Dios en su vida de pruebas y sacrificios? Vio los resultados del trabajo de su alma, y fue saciado. Mirando hacia la eternidad, contempló la felicidad de los que por su humillación obtuvieron el perdón y la vida eterna. Su oído captó la aclamación de los redimidos, escuchó a los rescatados cantar el himno de Moisés y del Cordero [...].

"Por la fe podemos estar en el umbral de la Ciudad eterna, y oír la bondadosa bienvenida dada a los que en esta vida cooperan con Cristo" (Elena G. de White, *Los hechos de los apóstoles*, pp. 479, 480).

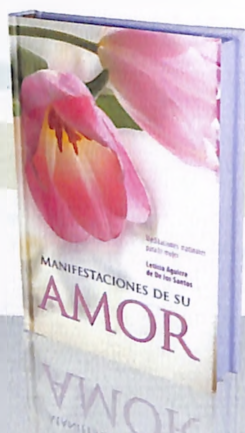
Amén. Gracias a Dios, *para eso estamos.* ♣

MEDITACIONES MATINALES 2009

Por un estilo de vida que supla las necesidades espirituales de toda su familia.



Siempre gozosos
Experimentando el amor de Dios.
Juan O. Perla



Manifestaciones de su amor
Vivencias espirituales de mujeres en contextos diferentes.
Leticia Aguirre de De los Santos

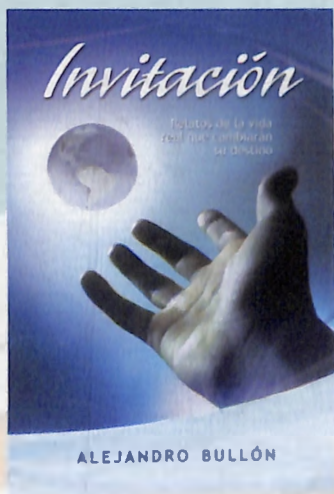


El viaje increíble
Anécdotas y situaciones sorprendentes para los jóvenes.
Renee Coffee

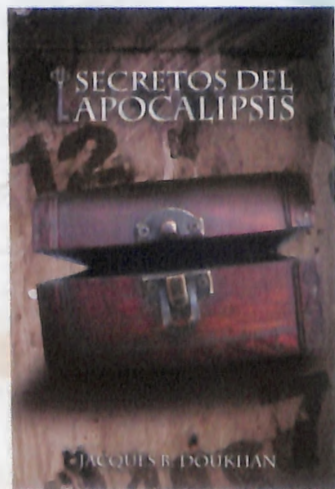


Como rayos de sol
Reflexiones infantiles para que sus sendas sean como la luz de la aurora.
Coty de Calderón

DISFRUTA TAMBIÉN DE ESTAS NOVEDADES



Invitación
Excelentes relatos en los que triunfa el amor de Dios.
Alejandro Bullón



Secretos del Apocalipsis
Nueva luz para el libro de las revelaciones asombrosas.
Jacques B. Doukhan



Secretos de Daniel
Sabiduría y sueños de un príncipe hebreo en el exilio.
Jacques B. Doukhan

Pídalas hoy mismo al coordinador de Publicaciones de su iglesia / www.aces.com.ar / ventas@aces.com.ar

www.portaladventista.com
Divulgando que la esperanza es Jesús